

DE LA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES

MADRID.—OCTUBRE-DICIEMBRE DE 1905.

Director del BOLETÍN: *D. Enrique Serrano Fatigati*, Presidente de la Sociedad, Pozas, 17.Administradores: *Sres. Hauser y Menet*, Ballesta, 30.

Fototipias.

Cinco láminas con reproducciones de monumentos y detalles arquitectónicos de Cobarrubias y Silos, correspondientes al artículo del señor Conde de Polentinos.

PUERTAS DE TEMPLOS ESPAÑOLES (*cuatro láminas*)

Véase el trabajo del Sr. Serrano Fatigati.

TRES RETRATOS NOTABLES

Forma parte de la interesante cuanto numerosa colección de retratos del señor Marqués de Cerralbo, el primero que publicamos con éste número, debido, sin género alguno de duda, al pincel del insigne Van Dyck, y que con razón se considera, como uno de los más selectos, de la galería de nuestro ilustre consocio.

El original, de poco mayor tamaño de la reproducción, está pintado al óleo sobre tabla, con tonos casi tan sólo de sépia, y en condiciones de servir de modelo al grabador, que había de ejecutarlo, para formar parte de la serie de retratos de Van Dyck, al agua fuerte, tan conocida de todos los aficionados.

Gracias á ella podemos identificar la persona que representa, que no es otra que el pintor Adan de Coster, *pictor noctium Michlinieusis*, según el epigrafe de la lámina, y al examinar la prueba bien se nota cuán lejos quedó el grabador de interpretar toda la belleza, que el maestro imprimió en el modelo, con sus pinceles; por eso obtiene más interés la lámina que hoy publicamos, fidelísimo traslado de su original.

El otro retrato es el del octogenario fraile valenciano Tomás Gascó, insigne varón de su Orden, según se especifica en la inscripción que lleva el lienzo al dorso, de indiscutible autenticidad. El poseedor actual de tan bella obra de arte es un distinguido consocio nuestro, el Sr. D. Pablo Bosch, que no perdona medio alguno por aumentar su interesante galería.

La inscripción del dorso dice textualmente: *Vº Rº de le Vble fy Tomas Gascó. Religioso profeso de la Real y Mar On de Nª Sª de la Merced. Von Penitente y egemplar—pasó dos veces á Argel ala Rª de Cautivos redificó el Convento de Valencia asus expensas donde murió Lleno de vertudes y milagros. Ano 1785 de edad de 84 Años.*

Se trata, pues, de un virtuoso varón que dedicó su vida al bien, como en varias memorias se consigna, y que en avanzada edad fué retratado por un habilísimo artista, digno representante de la pintura valenciana en su tiempo.

Repasando los que entonces florecían, nos encontramos con el último miembro de aquella verdadera dinastía de los Vergaras, que tanto honró á las artes valencianas, y que por varios antecedentes, sin que esto sea asegurarlo, nos hace creer que debió ser José Vergara, insigne retratista, el que lo ejecutase, pues el retrato no tiene firma.

Ha ocurrido á varios el atribuirlo de primera impresión á D. Vicente López, pero examinado detenidamente se comprende al cabo, que era aún más espontáneo, dentro de parecido estilo, el pincel que lo ejecutó. Lo que se deduce de ello es cuán fiel secuaz fué D. Vicente de las máximas é impresiones, en su juventud, de la escuela de Valencia, donde adquirió los caracteres más valiosos del estilo, que aplicó después entre nosotros con tanto éxito.

El tercer retrato, original de Alenza, se conserva en la Academia de San Fernando, al lado de otros de Goya, con los que sufre la competencia. No por ello queda anulado, ni mucho menos. Alenza fué un genial pintor, descollando á gran altura en el estudio de sus cabezas, tratadas con un conocimiento y casticidad singulares. El personaje retratado es un conserje de la Academia de San Fernando, corporación de la que fué el autor nombrado Académico de mérito por la Pintura histórica, en 6 de Noviembre de 1842; pocos años después, en 1845, dejó de existir Alenza, que en el siglo XIX fué quizá el más genuino continuador del espíritu de la antigua pintura madrileña.

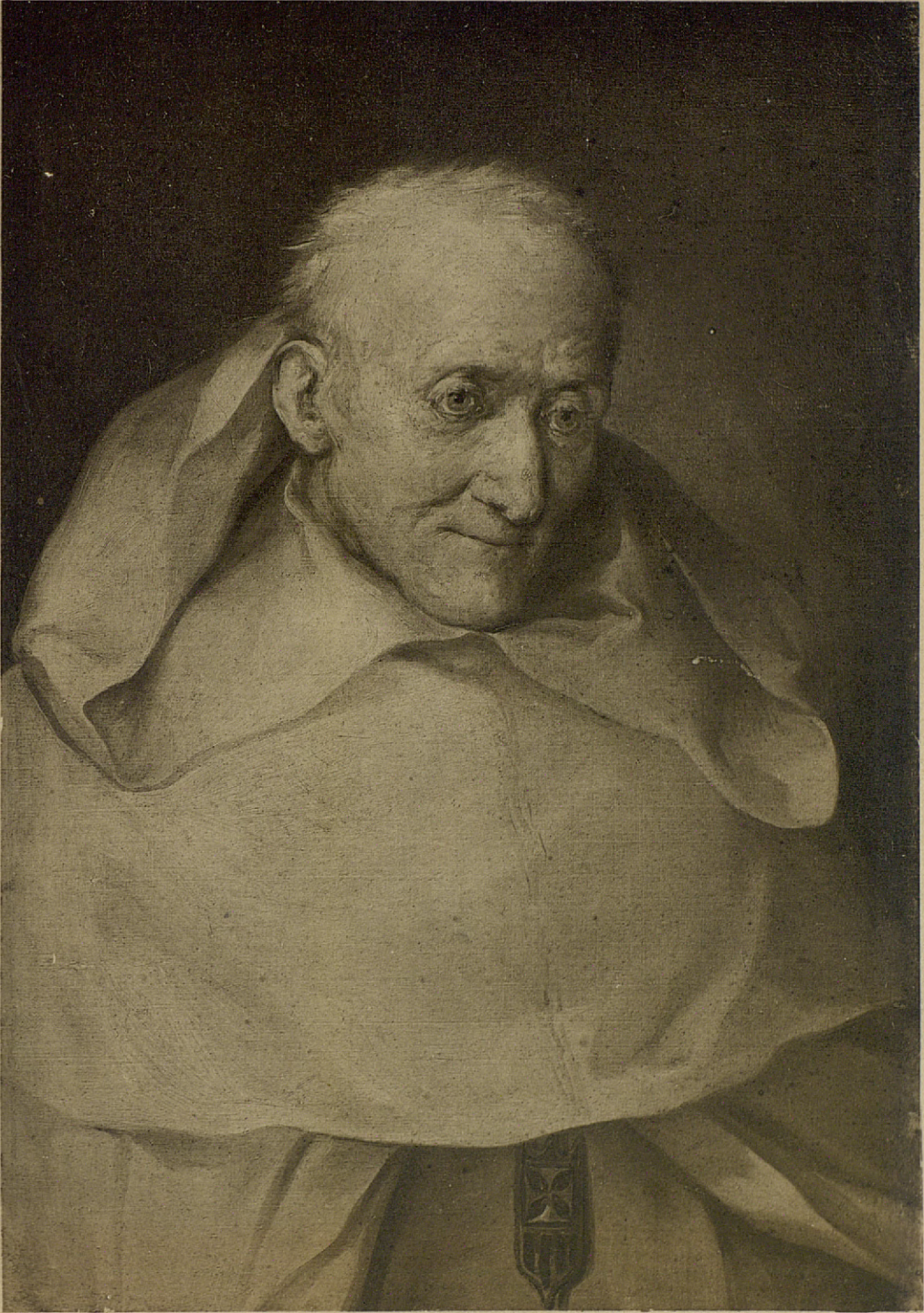
N. S.



Excursión á Cobarrubias, Silos y Arlanza.

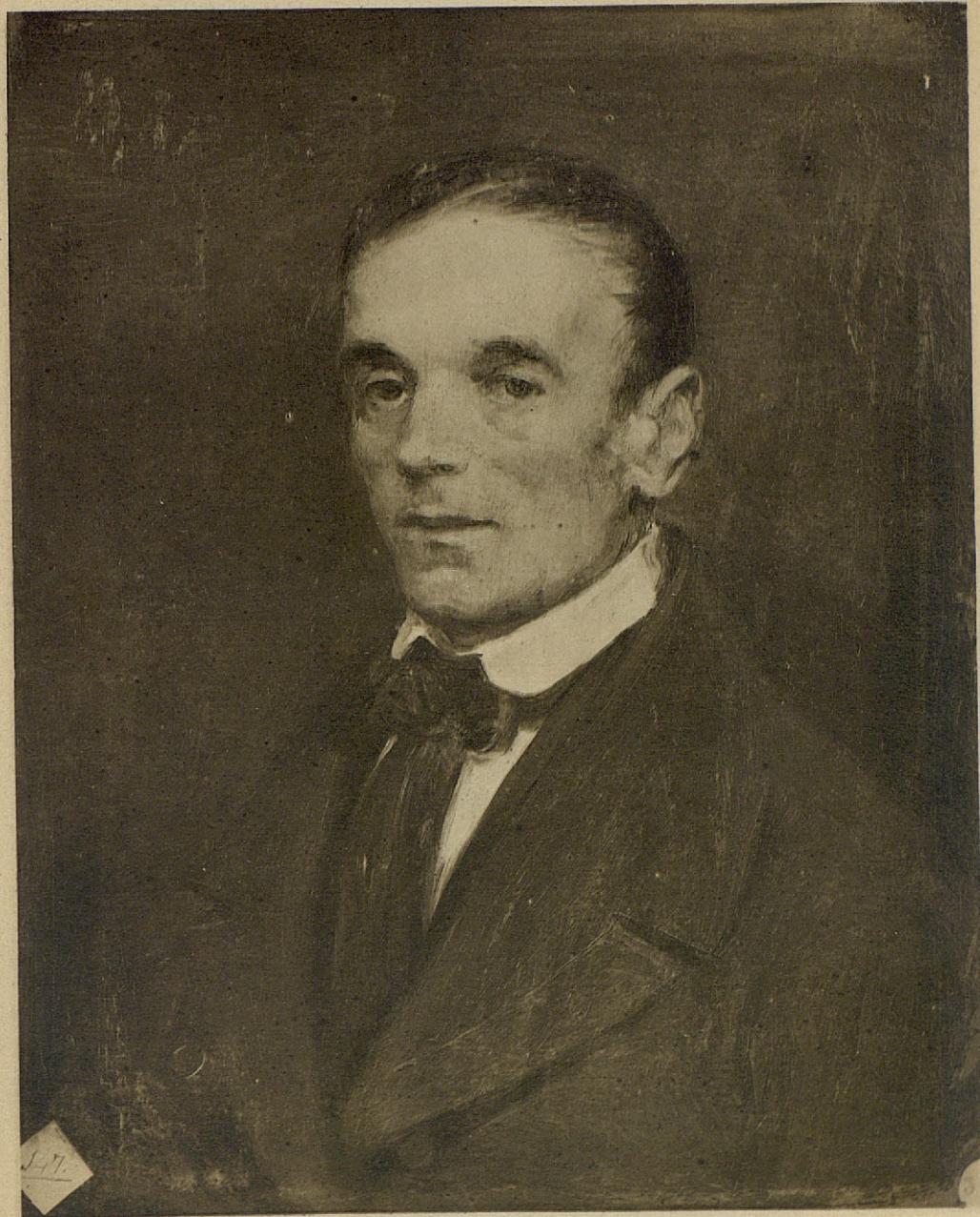
Durante mi estancia en Burgos, á donde fui para presenciar el eclipse de Sol del 30 de Agosto pasado, me dediqué con mis amigos D. Luis Roig de Lluís, meritísimo aficionado á la fotografía, y D. Cristián Franzen, notable fotógrafo (que conocen todos cuantos residen en Madrid), á la tarea de fotografiar puertas, verjas, sepulcros, retablos y demás detalles de los monumentos burgaleses. Quiso nuestra buena suerte que nos acompañase durante este agradable trabajo el arquitecto restaurador de la Catedral y también querido amigo mío D. Vicente Lampérez, quien no sólo nos ilustró sobre los monumentos que queríamos reproducir, sino que nos acompañó á algunos sitios, que por su difícil ascensión no están permitidos á todo el mundo, donde Franzen y yo seguimos impresionando placas, con exposición de... nuestras vidas.

Como se suscitase conversación sobre los monumentos que hay repartidos por toda la provincia, propuso Roig de Lluís una excursión á Silos, cuyo soberbio Monasterio benedictino es uno de los más renombrados de España; aceptada por todos la idea con entusiasmo, se organizó la excursión para el día siguiente, á las seis de la mañana, tomando parte en ella, además de los



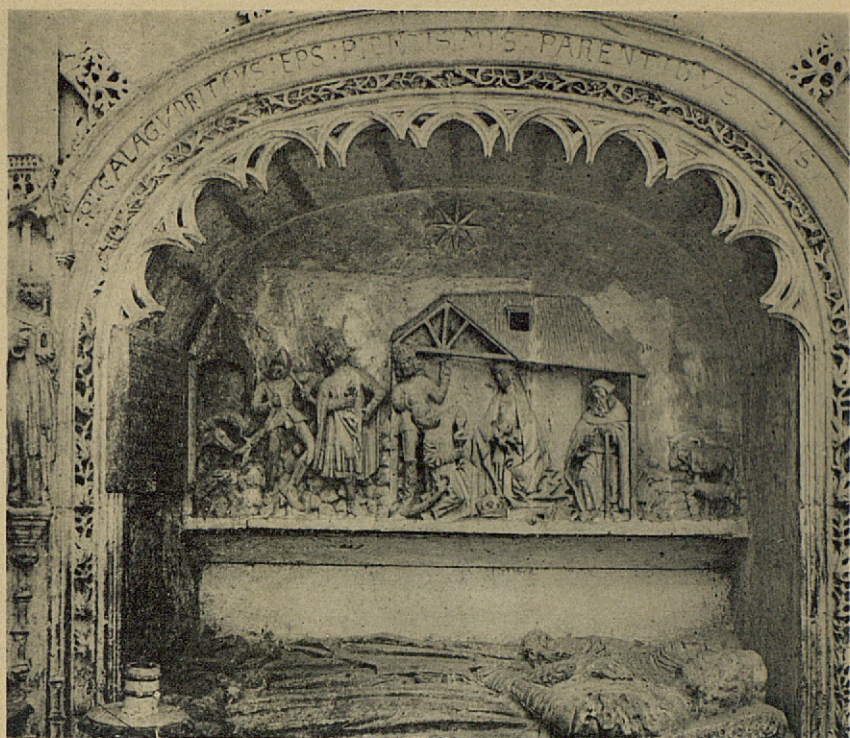
Fototipia de Hauser y Menet. — Madrid

RETRATO DEL RDO. P. TOMAS GASCÓ
COLECCIÓN DE D. PABLO BOSCH

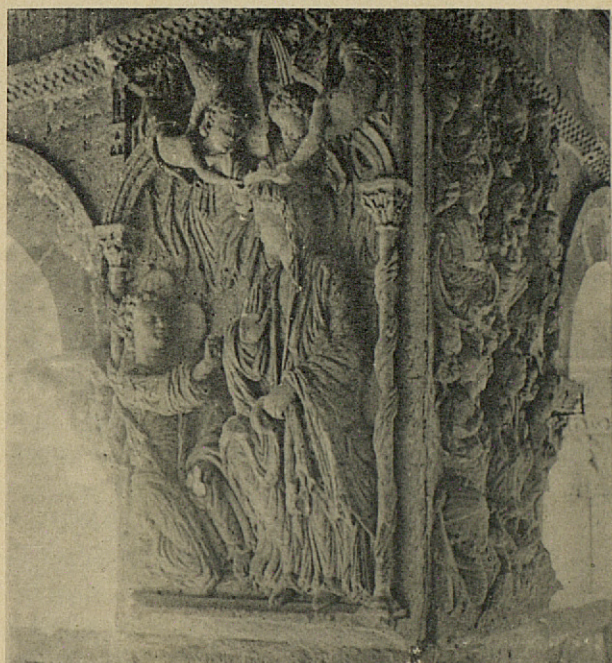


Fototipia de Hauser y Menet.—Madrid

RETRATO POR ALENZA
REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO



SEPULCRO EN LA COLEGIATA DE COVARRUBIAS



ÁNGULO DEL CLAUSTRO DE SILOS

Sres. Lampérez, Roig de Lluís y Franzen, el Teniente coronel de Estado Mayor D. Ramón Morera y el Sr. D. Ramón Díez de Rivera.

Instalados á la hora fijada en un cómodo coche familiar emprendimos el camino en medio del mejor humor y contando cuentos que nos entretuvieron parte del camino. Entre Saldañuela y Hontoria nos detuvimos á tomar un ligero desayuno en una venta, siguiendo nuestro camino hasta Cobarrubias, primera etapa de nuestra jornada, donde debíamos almorzar.

Bien fuera porque íbamos distraídos ó por las condiciones en que está el pueblo, que ocupa una hondonada rodeada de cuevas al S. E. de Burgos y como á unos treinta kilómetros de esta ciudad, no nos apercebimos de que estábamos en Cobarrubias hasta que, atravesando su plaza con soportales á N. y O., después de dejar el coche en la posada, nos dirigimos á su famosa Colegiata situada en las mismas orillas del río Arlanza que baña y atraviesa casi todo el pueblo. Nuestra primera impresión al ver su exterior no nos satisfizo del todo, pues su fachada es modestísima, su torre moderna, y á no ser por un calado rosetón ojival que hay en la parte alta de dicha fachada nada de particular interés tendría, pero una vez dentro la impresión causada ya es otra.

Nos encontramos en presencia de una hermosa iglesia de la época de los Reyes Católicos, de tres naves sencillas sin adornos de ninguna especie, con siete capillas, tres absidales, tres en la nave de la Epístola y una en la del Evangelio, pero con una cantidad considerable de sepulcros que la convierten, según frase de un célebre arqueólogo (1), en inmenso panteón.

Dejando para otra ocasión los sepulcros que hay en todas las capillas, por ser tarea interminable, me limitaré á describir, aunque ligeramente, los de la capilla mayor, que son los más importantes. En el lado de la Epístola están el licenciado Fernando de Cobarrubias, fallecido en 1448, cuyo sepulcro es sumamente sencillo; sigue á éste uno formado por un arco con labrados pináculos con imágenes á los lados y la siguiente inscripción:

: P : CALAGVRRITAVS : EPS : PIENTISIMIS : PARENTIBVS : SVIS.

Dentro del arco hay precioso relieve representando la Adoración de los Santos Reyes, y debajo las estatuas yacentes de D. Gonzalo Díaz de Cobarrubias, fallecido en 1448, y D.^{na} Isabel González de Cisneros, fallecida en 1463, padres de D. Alfonso, Arzobispo de Monreal, y D. Pedro, Obispo de Calahorra. Los abuelos del citado Obispo de Calahorra, D. Alonso García de Cobarrubias, y D.^{na} Mayor de Castro, fallecidos en 1400 y 1406, respectivamente, están en el que sigue, compuesto por un arco, y sobre la clave de la archivolta el relieve de un ángel con el blasón de la familia. En el paso de la capilla absidal del Evangelio á la capilla mayor, está el cuarto sepulcro, sencillo, y en el que unos cuantos renglones nos dicen que allí yace el HORRADO PRIOR A.^o G.^a CUYA ANIMA DIOS PERDONE AMEN.

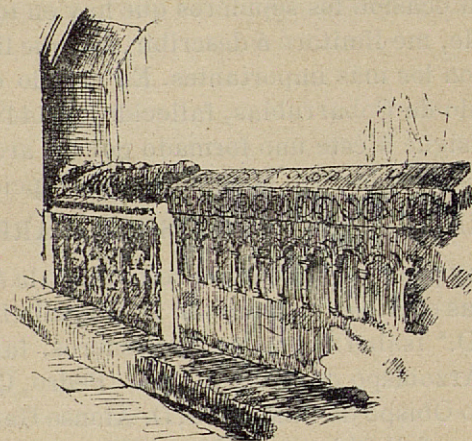
En el lado del Evangelio hay tres, pero el más notable es uno compuesto de un arco conopial rodeado de un festón y dentro de él unas figuras en relieve, representando San Pedro, San Pablo y varios Obispos, y debajo una estatua yacente. Tiene encima del arco pináculos y dos figuras de ángeles sobre repisas, debajo de las que hay dos pequeñas cabezas muy bien hechas; según inscripción colocada dentro del arco, este sepulcro es el de D. García

(1) Amador de los Ríos en el tomo *Burgos: España y sus monumentos*.

Alonso de Cuevas, abad de la iglesia, tesorero de la de Burgos y capellán del Rey D. Juan II, fallecido en 1450.

Casi tapando la sepultura de D. García Alonso de Cuevas, en un rincón de la iglesia, como si fuese un estorbo su conservación, están las dos arcas sepulcrales del Conde Fernán González y de D.^a Sancha de Navarra, su mujer, trasladados desde el monasterio de San Pedro de Arlanza á Cobarrubias en 1841; son dos preciosos sepulcros de mármol, de un sólo bloque, más sencillo el del Conde que el de su esposa, que muestra adornos y relieves de singular belleza; ambos son sepulcros latino-cristianos, según Amador de los Ríos, del siglo VI, y que deben proceder de las ruinas de Clunia en la misma provincia de Burgos. Como todos podrán examinarlos en la adjunta fototipia, creo innecesario describirlos detenidamente.

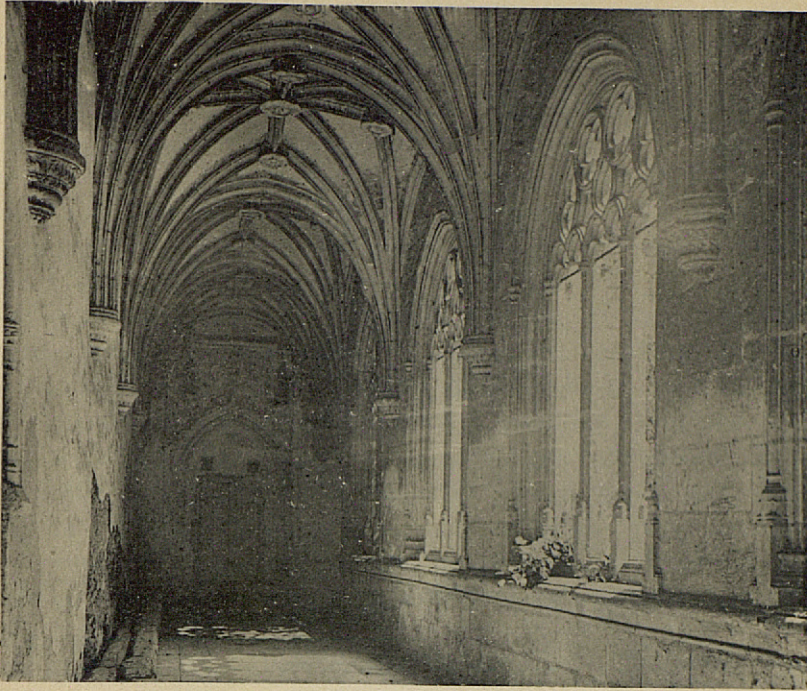
En la capilla mayor también y debajo del altar mayor, están los llamados entierros de las Santas Infantas y que dan fama á Cobarrubias; son éstos los de D.^a Urraca, hija del Conde García Fernández; la Infanta D.^a Sancha, hija del emperador D. Alonso, y D.^a Urraca, hija del Conde Fernán González, á quien su padre dió el lugar de Cobarrubias, y que estuvo casada con Ordoño II y Ordoño III, de León, según dicen unos cartelones que hay en el presbiterio. A pesar de quitar ocho ó diez frontales que había superpuestos, no pudimos ver, sin duda por la poca luz que había, las arcas sepulcrales que, según Madoz, son tres cajas sostenidas por leones y menos los escudos de Cobarrubias y Castilla y León, citados por Amador de los Ríos, que ostentan los tres sepulcros.



Sepulcros en el claustro de la Colegiata de Cobarrubias.

Antes de salir de la iglesia, entramos en la capilla llamada de los Reyes, donde además de tres sepulcros, uno de la época del Renacimiento, hay sirviendo de retablo un precioso tríptico del siglo XV, cuya hoja central representa la Adoración de los Reyes en figuras de bulto, tan admirablemente talladas, sobre todo los ropajes de la Virgen, que á mi juicio es una de las joyas de la Colegiata. Las hojas laterales tienen pinturas italianas, también de gran mérito.

El claustro de dicha iglesia es ojival, de la época de la decadencia de dicho arte, y en perfecto estado de conservación; en una de sus alas, y según se sale de la iglesia, hay dos preciosos sepulcros cada uno en su género: el uno por sus labores y forma semejantes al de Alfonso X el Sabio en las



CLAUSTRO DE LA COLEGIATA DE COBARRUBIAS



RELIEVE DEL CLAUSTRO DE SILOS

Huelgas, nos muestra ser del siglo XII, no se sabe á quien pudo pertenecer, pues aunque la leyenda ó la tradición dicen está sepultado en él un rey de Dinamarca, fundándose en el viaje que dicen hizo á España para casar á su hija con el Infante D. Felipe, con poco que se lea la historia de aquella época se ve lo erróneo de tal afirmación, pues ni el monarca que casó á su hija con el hermano de Alfonso el Sabio fué dinamarqués, sino Aquino II, de Noruega, ni está comprobado que acompañase dicho monarca á su hija en este viaje; el otro sepulcro, probablemente del siglo XIV, pertenece á un canónigo de la Catedral de Burgos, llamado Alfonso, que murió en 1360, según inscripción algo gastada que hay en el grueso del lecho sepulcral.

Como nuestros estómagos nos hiciesen recordar que no habíamos almorzado todavía, abandonamos rápidamente la Colegiata, recordando su historia que os voy á contar en pocas palabras, y es la siguiente (1): En 972 recibe el lugar y monasterio de Cobarrubias, del abad Velasco y de sus hermanos, el Conde García Fernández, dándoles en cambio otros bienes (2). En 978, el mismo Conde García Fernández y su mujer D.^a Abba, hacen merced de él á su hija la Infanta D.^a Urraca, quien se hizo religiosa, y fué la primera abadesa del convento. Después no se tienen noticias de la Colegiata, ni se sabe qué suerte correría el primitivo monasterio donde vivió la hija del segundo Conde soberano de Castilla; se sabe únicamente que fueron abades posteriormente algunos personajes como D. Iñigo López de Mendoza, Cardinal Obispo de Burgos; el Infante D. Pedro, después Arzobispo de Toledo, y hasta (3) once Infantes más, y que tuvo gran importancia, como lo prueba el que su cabildo se componía de veinte prebendados, un organista, dos sacristanes y cuatro niños de coro.

A las tres de la tarde seguimos nuestro camino atravesando hermoso puente sobre el Arlanza, y dejamos á un lado Retuerta, precioso pueblo situado en medio de un llano y con espeso arbolado en derredor suyo; seguimos ascendiendo por la carretera, pasamos otros pueblos y espesos montes muy poblados, en que vuelan perdices en grandes bandas y pájaros de todas clases nos alegran con sus trinos, y llegamos á un sitio en que la carretera está cortada, pues sin duda por falta de consignación ó por haber creído otras de mayor importancia, es el caso que le faltan unos cinco kilómetros hasta llegar á Silos, que no se han hecho ni sabe Dios cuando se harán. Un ligero momento de vacilación del cochero nos hace indicarle cada uno un camino; por fin nos lanzamos por medio del monte, y en esta última etapa, atravesamos arroyos, eras en que los labradores, ocupados en las faenas de la trilla, nos miran asombrados; pueblos, por algunas de cuyas calles apenas puede pasar el coche, y, por fin, después de haber estado á punto de perdernos y de volcar varias veces, divisamos Silos, que se nos antoja tierra de promisión en medio de nuestras fatigas. En un llano rodeado de montes, alguno con peñascos de considerable altura, formando tajos ó cortaduras de una belleza encantadora, está el pueblo de Silos, y en uno de sus lados se ve una torre de piedra de bastante altura, que nos indica que

(1) Se cita como origen del monasterio su fundación por Chindasvinto, que puso por abad en 645 á su hermano Recemiro.

(2) Yepes, tomo V, folio 163, cita un documento del Conde García Fernández en que aparece esta donación.

(3) Memoria manuscrita, citada por Amador de los Ríos en su obra *Burgos*.

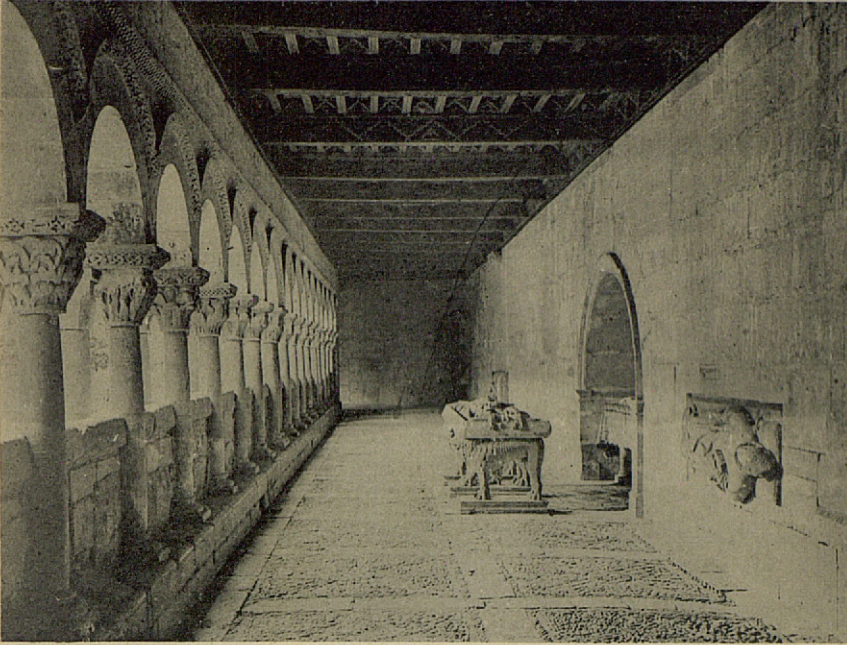
allí debe de estar el Monasterio, pues según nos dicen, aquello que vemos es la torre de la iglesia construida por Ventura Rodríguez en el siglo XVIII. Pensando en lo que vamos á ver, y oyendo la hermosa conferencia que nos da Lampérez sobre las bellezas que Silos encierra, recorremos el corto trayecto que aún nos queda, y pasamos bajo un arco ó puerta abierto en la muralla, y al poco tiempo nos encontramos en frente de la portada del Monasterio, sencilla, con una estatua del santo titular en su hornacina, encima de la puerta de entrada, y un grande y hermoso escudo de armas colocado entre dos balcones, los únicos que hay en el edificio en la parte alta de la fachada, y sobre el que hay una cruz de piedra con dos grandes bolas á uno y otro lado, una de ellas rota. Llamamos á una campana, pedimos, como antiguos peregrinos, hospitalidad para pasar la noche á un lego que acude á la llamada, y á los pocos momentos, la gran puerta rechina sobre sus goznes y nuestro coche entra en un hermoso patio, donde nos apeamos algo cansados de los movimientos del carruaje á través de un camino casi imaginario.

Entramos por otra puerta conducidos por un monje, y nos encontramos de pronto en el claustro románico, famoso no sólo en España, sino en el extranjero. Yo me abstraigo completamente contemplando tan soberbia obra de arte; empiezo á fijarme en los capiteles y no sé darme cuenta de cuál de ellos me gusta más; tan pronto atraen mi atención los que representan follajes, inspirados sin duda en la flora de los montes que acabamos de atravesar, ó representan aves con cabezas de mujer y pezuñas, ó águilas atacando á bichas (1) y ciervos, enredados entre ramas, como me deleito contemplando los que primorosamente labrados nos muestran pasajes del Evangelio, ó cazadores apuntando con su arco á aves posadas en árboles inmediatos, ú obreros forjando hierro, soplando bolas ó dando forma al barro. No sé darme cuenta del tiempo que permanezco en este ensimismamiento; sólo sé que salgo de él gracias á que uno de mis compañeros de excursión me hace notar que está allí, cerca de nosotros, el abad del monasterio. Previa presentación de Lampérez, me encuentro delante de un señor venerable, que nos atiende con paternal cariño y que nos ruega vayamos á nuestra celda por si queremos quitarnos el polvo del camino, pues pronto será la hora del refectorio, rogándonos de paso le dispensemos el que no pueda agasajarnos aquel día como sería su deseo, por ser viernes, y por lo tanto, para ellos de ayuno y vigilia.

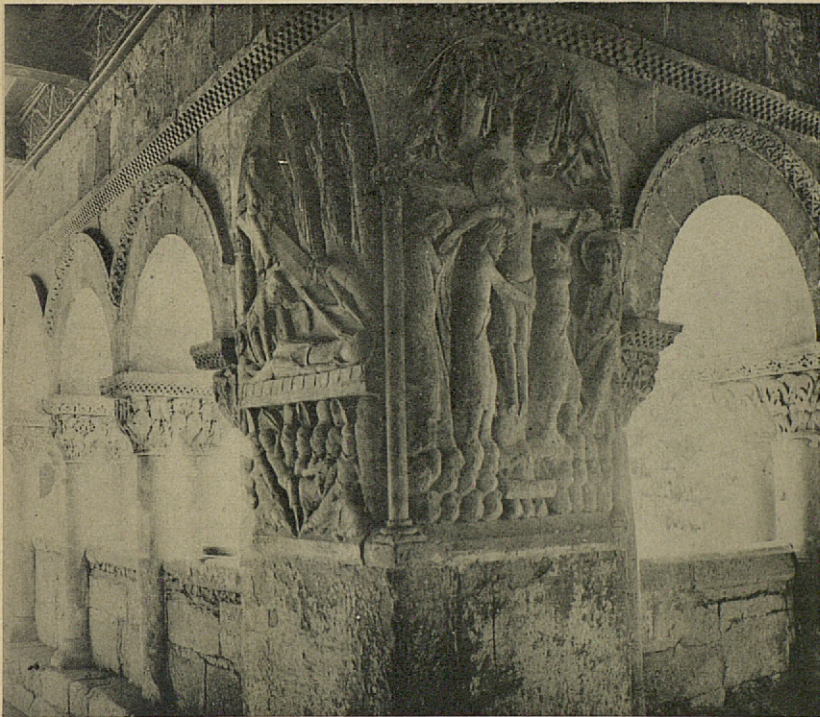
Una vez arreglados, y al toque de campana, ya de noche, bajamos al refectorio, en cuya puerta el abad, ayudado de otro monje, que sostiene jarro y palangana de plata, nos lava las manos según vamos entrando. Nos sentamos en una mesa enfrente de la silla abacial, separados, pero rodeados de toda la Comunidad; rezamos breves momentos; un monje sube al púlpito y lee en francés pasajes de la vida de Sixto V, mientras tanto nosotros comemos, y comemos bien, no mal, como nos habían anunciado y nos figurábamos; después tenemos en otra sala inmediata un rato de conversación con el abad y varios religiosos, y á las ocho y media estamos recogidos en nuestras celdas.

Yo no puedo pegar los ojos pensando en tanta magnificencia como he visto; por fin logro dormirme, y veo entre sueños llegar á Burgos á Santo

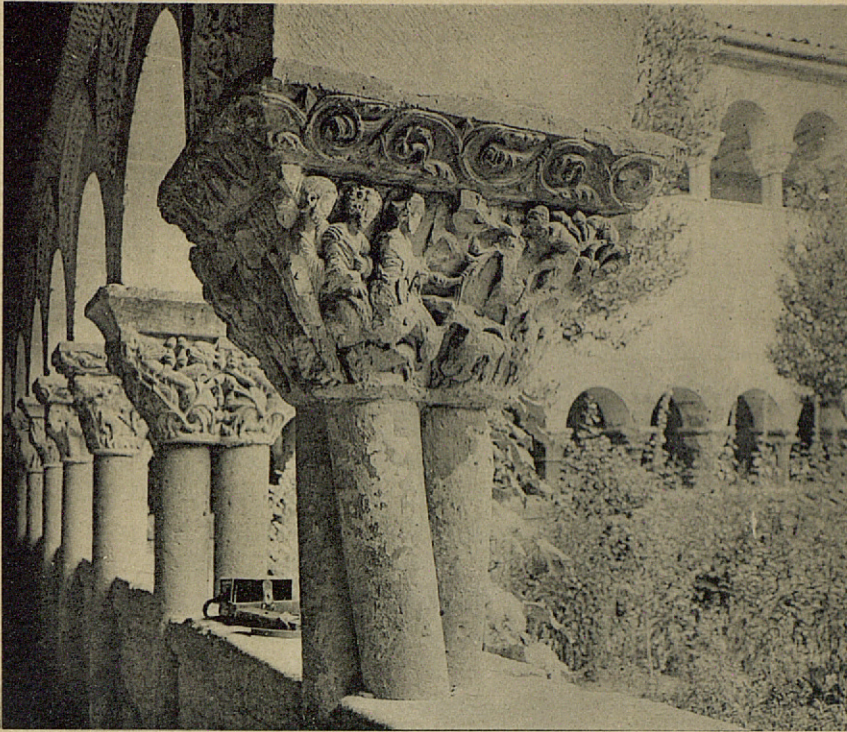
(1) Véase un folleto publicado por D. Enrique Serrano Fatigati sobre claustros románicos, indiscutible autoridad en esta clase de trabajos.



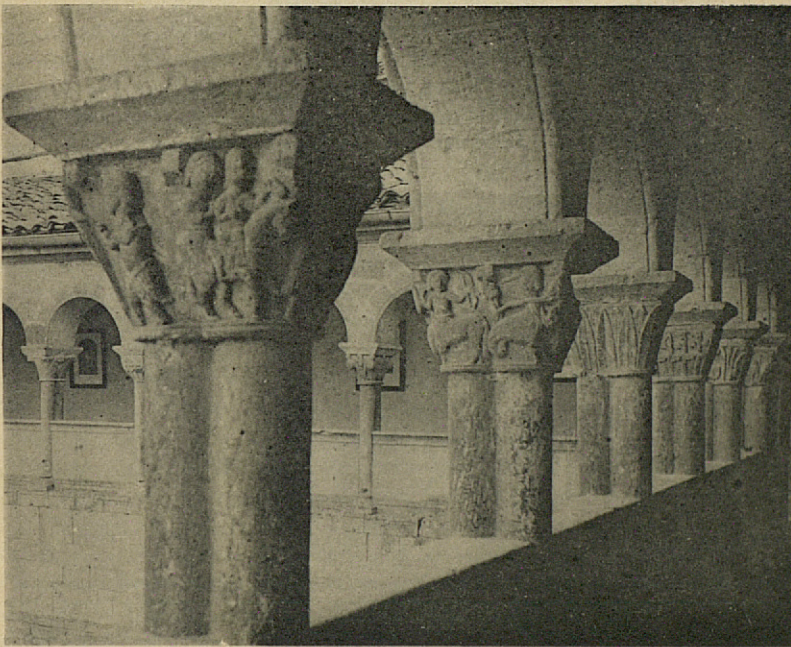
GALERIA DEL CLAUSTRO DE SILOS



RELIEVE DE UN ÁNGULO DEL CLAUSTRO DE SILOS



MONASTERIO DE SILOS.-CAPITELES



MONASTERIO DE SILOS.-CAPITELES

Domingo (1) fugitivo del monasterio de San Millán de la Cogulla, ser acogido bondadosamente por el Rey D. Fernando I, quien encantado de su sabiduría y bondad, le toma bajo su amparo, dándole la abadía de Silos y empezando su reconstrucción, para lo cual utiliza toda clase de artífices y aun se vale de esclavos moros que labran los preciosos capiteles; después veo mudarse abades, irse construyendo el claustro alto, y por último, estas visiones, como en vaga neblina, se van marchando y me despierto.

Una vez en el claustro empiezo á examinarlo más detenidamente, y me fijo que en sus ángulos hay ocho relieves, representando los dos del lado Nordeste el Descendimiento y el Santo Entierro; los del NO., Jesucristo rodeado de sus discípulos yendo al castillo de Emaus, y la incredulidad de Santo Tomás, y los del SO. y SE., la Anunciación y el árbol genealógico de la Virgen y su subida al cielo y la Ascensión, respectivamente.

En el claustro alto, que es posterior al bajo, los capiteles representan centauros disparando flechas, llamándome sobre todo la atención uno que representa seis cabezas de Reyes.

En el ala N. está el cenotafio del santo, que consiste en tres leones que sostienen encima del lomo y cabeza una lápida en que está esculpido, en relieve, la figura del santo, con báculo y mitra abacial, que sostienen dos ángeles; á los pies de la figura hay dos monjes en actitud de orar; siguiendo esta misma ala N., y después de ver en el fondo una hermosa y gran imagen de la Virgen, se encuentra la portada de la antigua iglesia, cuyos bonitos

(1) Desde los que atribuyen su fundación á Carlomagno en el año 778, ó los que dicen lo fué en los años de 758, á los que atribuyen su fundación á Ludovico, hijo de aquel monarca, hay tradiciones de su origen para todos los gustos. Lo más probable es lo que afirman Mabilón Morales y Yepes, que la Abadía de Silos fué fundada bajo la advocación de Santa María por el Rey Recaredo, por los años 593. Este monasterio fué dos veces destruído por los árabes durante las guerras de la Reconquista y sus monjes fueron martirizados dos veces.

El Rey D. Alonso el *Grande* la restauró el año 883, bajo la advocación de San Sebastián, de quien era muy devoto, donándole el priorato de San Frutos en Segovia. Después de los triunfos de Fernán González sobre los moros, sobre todo después del célebre combate de Hacinas, que aseguró la independencia de las tierras castellanas del poder de los árabes, se volvió á restaurar en 919.

En tiempos de Fernando I de Castilla era, á pesar de estar medio en ruinas, el monasterio más notable que existía en su época.

Pero la verdadera historia de Silos comienza con la llegada al monasterio de Santo Domingo. Nacido este santo al terminar la décima centuria, en Cañas, pequeño pueblo cerca de Nájera, en Logroño, corte entonces de los reyes de Navarra, vistió el hábito de benedictino en el célebre monasterio de San Millán de la Cogulla; resistiendo á exigencias del Rey entonces de Navarra, D. García, y perseguido por éste, anduvo fugitivo hasta llegar á Burgos, donde se hallaba D. Fernando I, quien admirado de su valer y sabiduría, le tomó bajo su amparo, dándole la Abadía de Silos, de la que el santo se posesionó en 1045.

Uno de los primeros cuidados del abad fué ensanchar los límites del monasterio con la agregación del de San Miguel, que estaba contiguo, y procurar para él el mayor engrandecimiento, cosa que le fué fácil, pues fué consejero del monarca y de su corte é intervino en todos los asuntos de importancia en aquella época. Después fueron sucediéndose abades, todos procurando su engrandecimiento y poderío, y ya más adelante dependen de él, no sólo San Frutos de Segovia, sino Santa María de Duero, San Benito de Sevilla y San Martín, San Idefonso y San Marcos, en Madrid.

Después de la exclaustación en 1835, el monasterio de Silos permaneció en el mayor olvido hasta que la expulsión de los religiosos de Francia trajo á España la comunidad de Ligugue, á quien cedió el Gobierno el edificio, comenzándose su restauración el 20 de Diciembre de 1880, fiesta de Santo Domingo de Silos.

capiteles representan guerreros, y una vez dentro se acaba el encanto y el arte, pues aunque es amplia no tiene nada de particular, fuera de su cúpula; es debida á Ventura Rodríguez, y tiene por cimientos las piedras y restos de la iglesia antigua, compañera del claustro y de la portada, y que, á juzgar por éstos, debió ser una maravilla.

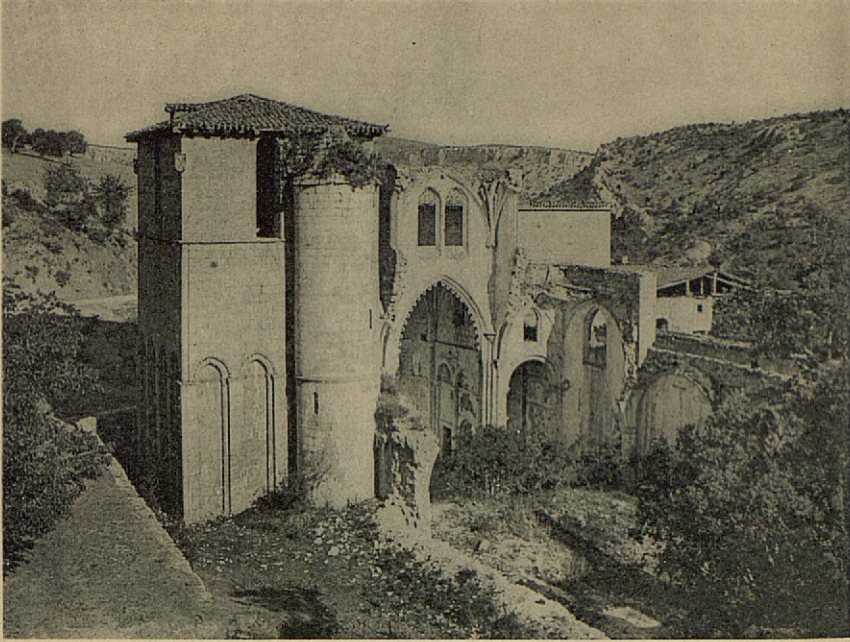
Después de almorzar opíparamente, siendo además obsequiados con exquisito licor de Silos, fabricado por los monjes, emprendimos nuestro regreso á Cobarrubias donde debíamos pasar la siguiente noche, abandonando con pena aquellos lugares y á los buenos religiosos que tanto nos habían agasajado y tan cariñosos habían estado con nosotros; me complazco en reconocerlo y desde aquí los doy las más expresivas gracias, tanto al abad Dom Guepin (1) como á los demás monjes, en nombre de todos mis compañeros de excursión.

Desde Cobarrubias, á donde regresamos un poco después de medio día, seguimos á San Pedro Arlanza, atravesando espesos bosques y bordeando en infinidad de ocasiones el Arlanza, llegando á las cuatro de la tarde al monasterio. La pluma se resiste á escribir el estado en que se halla este monumento. De aquel precioso cenobio que, según la tradición, edificó Fernán González por consejo de Pelagio, Arsenio y Silvano (2) que vivían en los montes distercios, y que donó á la custodia de estos tres solitarios venerables y que engrandeció con repetidas donaciones; en que se hizo enterrar con su mujer D.^a Sancha, al que su sucesor D. Fernando I hizo trasladar las reliquias de los Santos Mártires Vicente Saloma y Cristeta, según unos, y de ésta última solamente, según otros, y que el abad D. Diego de Parra reconstruyó, empezando la fábrica del actual, acabada por su sucesor D. Gonzalo Arredondo con el auxilio de D. Pedro, Gran Duque de Osuna ¿qué queda? Muy poco; algunos restos que nos muestran lo que aquello debió ser y debía ser todavía si la incuria de los hombres y la acción del tiempo, junto con un incendio sufrido y demás calamidades no hubieran ido acabando con todo. Hoy en día solamente quedan en pie su cuadrado torreón, formado de dos cuerpos, el inferior, adornados con pequeños arcos ojivales; parte de la nave central con sus preciosos adornos del arco, y un claustro posterior; pues según inscripción que en él se conserva, fué concluido en 2 de Junio de 1617; sus sepulcros fueron transportados unos, como el del Conde Fernán González y D.^a Sancha, á Cobarrubias y *el de Mudarra* al claustro de la Catedral de Burgos.

Se ignora qué suerte correrían los sepulcros de San García, abad que fué del monasterio, varón de gran santidad, de quien se cuenta que comiendo con sus monjes pan y agua, echando la bendición convirtió en vino el agua; fué contemporáneo y gran amigo de Santo Domingo de Silos, y en su época fueron trasladados, por D. Fernando I, los cuerpos de los santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta, desde Avila, y el del caballero Velasco, armado caballero por Fernán González, á quien acompañó en sus campañas contra los moros, y varios más, pues además de un Obispo de Burgos, llamado don

(1) Dom Guepin, mitrado abad de Silos desde 27 de Mayo de 1894.

(2) Estando de caza el Conde Fernán González, persiguiendo un jabalí se separó de su comitiva y fué á dar á una ermita bajo la advocación de San Pedro que estaba al cuidado de dos monjes; perplejo y sin osar herir á la fiera por estar en lugar sagrado estaba el Conde, cuando le salieron aquéllos al encuentro prediciéndole que la victoria en su lucha contra los moros sería suya, como así sucedió, edificando en agradecimiento el Monasterio.



SAN PEDRO DE ARLANZA

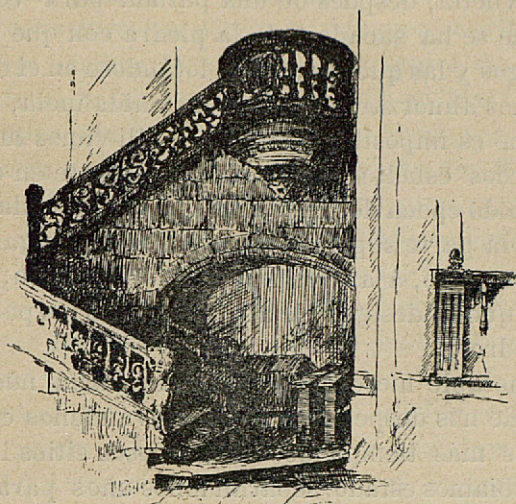


PALACIO DE SALDAÑUELA

Martín, que debe de ser D. Martín II González de Contreras, estuvieron sepultados no sólo abades y santos, sino caballeros de la más alta nobleza.

La puerta se salvó y fué trasladada al Museo Arqueológico, donde aún permanece sin armar. En el año 1808 existían en el monasterio varios efectos pertenecientes al Conde Fernán González y donados por éste, que eran el guión que enarbolaba en sus peleas contra los moros, una cruz de dos varas de alto con la imagen del Salvador clavado y otras varias reliquias, cuyo paradero se ignora. Merecen recordarse, antes de terminar esta ligera reseña de nuestra visita al derruido convento, unas pinturas que hasta ahora se han salvado de la general ruina y se muestran en una de las paredes del claustro.

Abandonando apenados aquellos lugares llenos de tristeza y en que la naturaleza se viste con sus mejores galas, como queriendo poner en parangón lo espléndido de la vegetación y frondoso del sitio con el abandono en que han dejado el edificio, regresamos á Cobarrubias.



Escalera de la iglesia de Santo Tomé.

Allí vimos el torreón que llaman de D.^a Urraca, que pertenece á un particular, quien, con amabilidad extremada, nos permitió penetrar en él por una escalera de maderá que ha puesto en la parte de fuera de la torre; ésta es cuadrada, muy fuerte, de piedra sillería, que va estrechándose según su elevación, con almenas saeteras y troneras en los costados de la parte superior. Según tradición, en esta torre estuvo emparedada D.^a Urraca (cuando fué repudiada por Ordoño II y Ordoño III de León), de orden de su padre el Conde Fernán González. Prescindiendo de que fuese repudiada, cosa que no está probada, y en la que no están conformes todos los historiadores, no es factible, sabiendo los motivos porque dicen fué repudiada, que su padre tuviera un proceder tan inhumano con ella; pero lo que sobre todo no da lugar á dudas sobre que allí no estuvo emparedada la Reina de León, es que el edificio es posterior, puesto que, según su traza, debió ser construido en los comienzos del siglo XV. Hoy día la torre está convertida en palomar.

La iglesia de Santo Tomé, que visitamos después, le sucede al revés de la Colegiata; por el exterior tiene una hermosa apariencia, y por el interior no tiene nada digno de notarse, fuera de una balaustrada de la escalera del

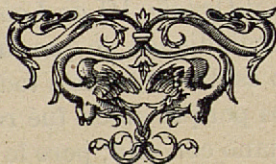
coro alto, colocada á los pies de la nave de la Epístola, toda de yeso, pintada, imitando maderas, y que debió ser construída en el siglo XVI. Dos preciosos cuadros merecen citarse en esta iglesia que, aunque colocados en sitios que casi carecen de luz, nos muestran, sin embargo, su valer en lo que se puede ver á la luz de una cerilla.

Al salir de la población visitamos un edificio rectangular labrado en piedra sillería, compuesto de dos cuerpos, y en la parte superior le adornan una serie de elegantes ventanas con caladas rejas de hierro, campeando en el centro un buen tallado escudo en piedra. En la parte inferior del edificio hay un arco por el que se sale del pueblo á las eras y por el que pasamos nosotros en nuestro regreso á Burgos; primeramente fué destinado á Archivo por Felipe III, que fué el que lo mandó construir, y estuvieron en él depositados los pleitos fenecidos del Real Adelantamiento de Burgos, hasta su traslación al Archivo de Simancas; hoy, en la actualidad, es Casa Consistorial.

Emprendida la vuelta, después de una parada para ver las canteras de Hontoria, de las que se ha sacado toda la piedra con que ha sido construída la Catedral de Burgos y las que siguen explotándose en el día, pues son inagotables, nos detuvimos almorzar en el palacio Saldañuela, más conocido por otro nombre, que me es imposible nombrar, y allí vimos su hermoso patio con sus columnas y arcos esbeltos, una artística fuente en uno de sus lados, y hermosa escalera, todo época del Renacimiento; su fachada está compuesta de cinco arcos: dos de la parte superior, formando esbelta galería, y dos torreonnes, uno más alto que otro, á ambos lados. La tradición, además del poco bonito nombre con que lo designa, le atribuye historias poco edificantes relacionadas con D. Pedro I.

Nada digno de notable merece mencionarse hasta nuestra llegada á la *Caput Castelle*, donde nos despedimos todos, llevándonos el sentimiento de no haber podido gozar más tiempo de los hermosos sitios llenos de recuerdos históricos en que habíamos estado, separándonos unos para regresar á Madrid y otros, como yo, para emprender otras excursiones.

EL CONDE DE POLENTINOS.



LA ORFEBRERÍA SAGRADA Y LA AZABACHERÍA COMPOSTELANA EN LA EXPOSICIÓN DE LIEJA DE 1905

Lo mismo que en la de Ginebra de 1896, de la que di ligeras noticias á mis consocios (1), y que en la de París de 1900, se ha organizado en la universal de Lieja (aún no cerrada) una de antigüedades en palacio especial reservado para ella, con el fin de reunir y presentar en un orden sistemático todos los objetos cuya labor podrá hacer conocer el desenvolvimiento de las Artes en el antiguo país de Lieja.

Su instalación ha sido brillantísima, y, como complemento, se ha publicado un Catálogo, muy detallado é ilustrado, de los siete mil y pico de objetos expuestos, que constituye un abultado volumen, enriquecido con verdaderas monografías de muchos de los más importantes de ellos, tan extensas como la de la bandera de las Navas, guardada en las Huelgas de Burgos, que sobresale enormemente sobre el árido laconismo con que fué redactado el Catálogo de nuestra costosa y estéril Exposición de 1892.

La clasificación adoptada en él es de todo punto inadmisibles. Más aún que las empleadas en las citadas anteriores Exposiciones de Ginebra y París, quedando con ello patentizada la suma, casi insuperable, dificultad de acierto y hasta de acercarse á la perfección en ese género de trabajo intelectual, rebelde á las más imperiosas y claras prescripciones de todo sistema ordenado y propenso á caer en el absurdo más evidente.

En la de Ginebra se había reducido á ocho secciones: 1.^a Epocas prehistórica, romana y burgonda.—2.^a Pintura, dibujo, esmaltes artísticos, miniaturas y escultura.—3.^a Artes gráficas. Manuscritos, impresos, encuadernaciones, grabado.—4.^a Cerámica y cristalería.—5.^a Madera, marfil, piedra y már mol. Muebles. Instrumentos músicos.—6.^a Metal. Orfebrería, platería, bisutería. Bronce, cobre, estaño, hierro. Armas. Monedas y medallas, sellos é improntas.—7.^a Materias textiles y cueros.—Y 8.^a Arquitectura. Reproducción de monumentos históricos y de edificios antiguos.

La de París de 1900 comprendía veintiuna: I. Marfiles.—II. Bronce y latonería. Plomo. Estaño.—III. Hierro y armas. Cuchillería. Cerrajería.—IV. Cerámica.—V. Orfebrería.—VI. Bisutería. Joyería. Relojería.—VII. Esmaltes *champlevés*.—VIII. Esmaltes *peints*.—IX. Amueblamiento.—X. Madera (*Bois*).—XI. Tapicerías.—XII. Tisús y bordados.—XIII. Cuero. Encuadernación.—XIV. Manuscritos é iluminaciones.—XV. Miniaturas y abanicos.—» (*sic*) Monedas.—XVIII. (*sic*) Sigilografía francesa.—XIX. Pintura.—XX. Escultura.—XXI. Cristalería.

En el *Avant propos* (pág. 8) se puso una explicación del por qué no se hacía una Exposición separada con la serie procedente de los edificios religiosos que forman, dicen, una de las más bellas joyas de nuestro patrimonio artístico, pertenecientes en su gran mayoría á la Orfebrería, alegando que ellos encajan perfectamente en el conjunto de la Exposición (*ils viennent donc se*

(1) BOLETÍN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES de 1.º de Mayo de 1897.

(2) Sala V, núm. 96.

souder assez facilement à l'ensemble de l'Exposition), sin que haya que clasificarlos fuera del cuadro, truncando la Historia del Arte francés. No obstante lo cual, fueron colocados la mayor parte de ellos en salas especiales.

En la de Lieja, sin atender á tales consideraciones, se ha comenzado por hacer la difícil y peligrosa separación de *Arte religioso* y *Arte civil*. El primero se le ha subdividido en clase I, Orfebrería, Esmaltería y Latonería, y clase II, Tisús. Y el segundo en clases: I. Pintura. — Escultura. — Marfiles. II. Diplomas (*Chartes*). Manuscritos. Impresos. Grabados. — *Vues et Plans*. III. Numismática. — Sellos. — IV. Arte aplicado á los metales. — Orfebrería. — Latonería. — Estaño. — Herrería. — Armería. — V. Mobiliario. — Tapicería. — Traje (*Costume*). — VI. Cristalería. — Loza. — Barros (*Gres*). — Vidrios (*Vitraux*). — VII. Reproducciones fotográficas y otras.

La incongruencia de estas subdivisiones y lo arbitrario de la ordenación salta á la vista, sin necesidad de llamar particularmente acerca de ello la atención de la persona menos observadora, que no esté dominada por un prejuicio análogo á la preocupación que ciega, casi siempre, á los que acometen semejante arriesgada labor por lo enredosa que es.

En la de París, llamada *Exposition retrospective de l'Art français des origines à 1800*, fueron catalogados cronológicamente los objetos, dentro de cada una de las veintiuna secciones. Y en la *de l'Art ancien au pays de Liege*, de Lieja, se ha preferido el orden por la importancia del objeto.

Así es, que el número primero le ocupa la caja-relicario del XI-XII, de San *Hadelin*, propia de la iglesia de Visé, con cuya historia y descripción se llenan más de tres páginas del Catálogo, y tras ellas se ponen otras cinco cajas, destinándolas seis páginas del mismo.

La suma importancia de estas alhajas es, por cierto, bien merecedora de que se les haya dedicado tan prolijo estudio. En España no tenemos ninguna con que pueda comparárselas, y hay que llegar á Colonia para encontrar en las cajas de los Reyes Magos y de Santa Úrsula, presea que compita con las citadas cajas flamencas, ó las supere.

La mayor de éstas, la de San *Remacle*, de la iglesia de Stavelot, tiene de largo más de dos metros; otra, la de San *Hadelin*, de Visé, llega al metro y medio, y la de Santa *Ode* y San *Georges*, de Amay, pasa del metro. Las otras tres sólo alcanzan 0,70, 0,52 y 0,32.

La argentea de San *Hadelin* ha merecido justamente por su antigüedad (como que se la considera parte del XI y parte del XII siglo, y aún cuando está faltosa de la cubierta) el primer puesto en el Catálogo. Y por esta misma razón, datar de la primera mitad del XIII, ha sido antepuesta la de Santa *Ode* á la de San *Remacle*, asignada á la mitad del mismo siglo, ambas eneas, esmaltadas y realizadas de pedrería, y considerada la segunda como la obra maestra de los esmaltadores del país de Lieja.

De los demás objetos que llegan hasta el número 274, pertenecientes á la orfebrería, bustos, cruces-relicarios, relicarios en forma de miembros del cuerpo humano, estatuitas-relicarios, otros relicarios, viriles (*ostensoirs*), copones (*pixides et ciboires*), cálices, vinajeras y platillos, campanillas, incensarios y navetas, cruces, candeleros, acetres, lámparas, agrafos (*mors de chape*), estatuitas, báculos y cetros y objetos diversos, sólo me ocuparé de tres, como los que más llamaron mi atención en la rápida excursión hecha por este palacio especial de la Exposición.

El primero, por su hermosura, es el relicario tubular (*reliquaire ostensoir*) de cristal de roca, engarzado en plata (núm. 37), de Santa Úrsula, perteneciente á la iglesia de Nuestra Señora de Tongres, y asignado al siglo XIV, de 0,555 de alto. Dos bellos ángeles de bulto sostienen el tubo y le adornan preciosos esmaltes con figuras de ángeles músicos y de apóstoles.

Por diverso concepto llamó grandemente mi atención, aun cuando bien lo merecía también por su notable labor é importancia propia, la paloma (*colombe*, núm. 266) de plata repujada, cincelada, grabada y dorada, de 0,45, perteneciente al siglo XIII en su primera mitad y á la iglesia de Nuestra Señora de Namur. Hallé en ella, por lo complicado de su fastuoso sustentáculo, cierta analogía con la que felizmente conservan los Padres Benedictinos en nuestro monasterio de Santo Domingo de Silos, colocada sobre una gran cabeza enea del arte clásico pagano, que me da explicación de semejante extraña combinación. Y me despertó de nuevo la triste sospecha de que cual ella sería la que había en la iglesia monacal de Villanueva de Lorenzana, ahora sustituida por otra paloma de metal blanco que hace oficio de naveta.

Lo que, en verdad, llamó más fuertemente mi atención de todo lo interesantísimo reunido en el *hall central* del palacio, destinado al Arte religioso, fué, por especialísimo y personalísimo motivo, la tapa (*couverture*, núm. 264) de un Evangelionario procedente de San Severin, de Colonia, y ahora propio del Duque de *Arenberg*.

De terciopelo rojo, y reciente, la encuadernación ha sido exornada de un modo caprichoso y abigarrado (*un decor tout à fait composite*, dice el Catálogo), poniéndose en su centro (y rodeada de chapas eneas esmaltadas del siglo XII, placas de cristal de gusto antiguo, otras de nácar cincelado, del XV, camafeos del Renacimiento, un sello plumbeo, amatistas, granates y otras piedras, montadas en filigrana), una de las conocidas raras estatuillas de Santiago peregrino, acompañado de las figuritas de dos fieles, hechas por nuestros azabacheros compostelanos, y llevadas por los romeros opulentos, al regresar á su país, como recuerdo y testimonio de su piadoso y largo viaje. El Catálogo, que describe minuciosamente todos los otros adornos, guarda silencio sobre la materia de la estatuilla, limitándose á decir que es trabajo español del siglo XV (*travail espagnol du XV^e siècle*) y no lo más interesante, ó sea que es de azabache.

Puede, pues, añadirse un número más y muy importante al corto catálogo de los productos del arte é industria de los azabacheros compostelanos, en la Edad Media, de cuyas obras hizo detenido estudio el erudito londinés Mr. Drury Fortnum, de que hace algunos años (1) di noticia á mis consocios, y logró recoger algunas notables en el extranjero, mi inolvidable amigo el diligente Conde de Valencia de Don Juan.

Madrid, Noviembre de 1905.

JOSÉ VILLA-AMIL Y CASTRO.

(1) BOLETÍN del 1.º de Febrero de 1899.

Estancia en Avila de la Emperatriz D.^a Isabel

DURANTE EL VERANO DE 1531.

¿Qué acontecimiento extraordinario perturba la tranquilidad de sus pacíficos moradores en la ciudad de los Caballeros?

¿Es que los secuaces de D. Pedro de Avila repiten una de sus habituales asonadas?

¿Es que la ciudad festeja las recientes victorias alcanzadas por el Emperador en los campos de batalla, en los cuales el pendón de la ciudad y sus valientes mesnadas tan distinguido y honroso lugar en la Historia conquistaron?

Nada de eso ocurría. Los disturbios que los Avilas promovían, estaban más que apaciguados y reprimidos; las conmemoraciones que la iglesia abulense dedica al eximio Obispo de Acci, nunca pasaron de los límites de las festividades ordinarias; las paces universales, tiempo antes ajustadas por el gran Monarca, habían sido ya festejadas cual merecían, y pagadas y aún repagadas, no sólo con los crecidos impuestos que sobre los pecheros gravitaban, sino con las lanzas y anatas que los hidalgos y nobles—más ó menos espontáneamente—ofrecían.

Nada de eso preocupaba á la ciudad; y, sin embargo, ésta se veía profusamente engalanada con ricas colgaduras y arcos triunfales, que en diversos parajes de la misma, su alegría proclamaban. El ir y venir de los caballos y peones, no era el característico de los aprestos de guerra; nutridas comparsas al son de pastoriles instrumentos, con sus alegres danzas, al público regocijo contribuían; las banderas, desde *el Cimorro* y torre del homenaje, daban al viento los recamados blasones de la ciudad entre los morados pliegues y las prolongadas puntas de los gallardetes; y el ronco estridor de los *tiros*, entre nubes de espeso humo, elevaban al firmamento su acción de gracias por el grande honor que la ciudad iba á recibir en aquellos instantes. Los niños, formando alegre comparsa y galanamente ataviados; los apuestos serranos y las serranas con sus vistosos y multicolores manteos, contribuían á prestar, en animado conjunto, una nota de color digna del pincel del inolvidable Becquer, á quien el Museo de Arte Moderno debe la cuasi exclusiva representación de aquellos tipos de aldeanos. El clero, desde el Rdo. D. Rodrigo de Mercado, hasta el más humilde de los capellanes, participaba también de este movimiento, y el *Zumbo*, á pesar de no ser día ni hora de Concejo, llamaba, con sus acompasados y sonoros ecos, á los Regidores de la ciudad.

Y puesto que el Concejo á *campana tañida* se reúne, y el *Zumbo* nos llama, acerquémonos á la vecina iglesia de San Juan, y saciemos nuestra curiosidad enterándonos de cuál es la causa ocasional de tan gozoso cuánto inusitado movimiento.

Sólo se sabía que la víspera, á las seis de la tarde, era llegado á Avila el Rmo. Arzobispo de Santiago, siendo recibido por toda la clerecía de la ciudad con todo el acatamiento debido á la respetuosa consideración que siempre se tributó á la Silla compostelana.

Un movimiento de la muchedumbre en la plaza de Mercado Chico congregada, especie de oleada viviente de un mar de cabezas que pugnan por descubrir algo que no lejos de sus miradas aparece, revela que de la Casa de Consistorio, situada al lado de la iglesia en que diez y seis años antes recibiera las aguas del bautismo la más insigne de las Doctoras, sale un lucido cortejo, que no es otro que el Regimiento de la ciudad «vestidos todos de ropas rozagantes de terciopelo encarnado, aforros de Damasco pardo» y «delante muy vistosas danzas de los sesmos». «Seguían dos Reyes de armas con ropas y cotas bordadas con las armas de la ciudad y cetros; luego los Procuradores generales de la tierra y ciudad, los Secretarios del Ayuntamiento con libreas y el regimiento por sus antigüedades respectivas y con ellos dos Alcaldes de la Hermandad.»

«Desde la Plaza de Mercado Chico siguieron por la calle de la Pescadería á la de D. Gerónimo (hoy de Tomás Pérez y de Zendrera) al Mercado Grande; y por la calle de Estrada á Santo Tomé y calle de Barrio Cesteros, á cuyo fin estaba un rico y bien aderezado arco triunfal con las armas imperiales.»

Ya cerca de las «Fervencias» advirtieron la llegada de lujosa litera, á la cual daba escolta un lucido cortejo del que formaban parte las más elevadas representaciones de la Iglesia, de la nobleza y de las armas.

Poco tiempo después el Regimiento hace alto, y los 182 hombres de guerra que le seguían se despliegan en batalla, dando frente á la comitiva que, efectuando idéntico movimiento, forma también en ala, quedando en el centro la litera, en cuyas ventanas una hermosa dama y un tierno niño, con muestras de singular agrado, escuchan atentamente al Corregidor que, tras las correspondientes reverencias, les dice:

«Esta Ciudad besa los imperiales pies y manos de V. Magestad por la Merced muy grande que V. Magestad le ha hecho en venir la á visitar; suplica á V. Magestad la perdone por que non se farán tantas muestras de la muy crecida alegría que reciben en ver á V. Magestad y como se requería en tan alto recibimiento; por que se dejan de facer por la ausencia del Emperador y Rey nuestro Señor y por que ansi V. Magestad lo enbió á mandar.»

La hermosa dama manifiesta la verdadera complacencia con que recibe tan noble y leal felicitación y bienvenida, dando su mano á besar á los representantes de Avila y su tierra, y abriendo sus filas los 182 hombres de armas de la ciudad, dan paso y después escolta al Regimiento que, en igual forma que hasta las Hervencias había venido, emprende el regreso hasta las inmediaciones del Convento de Santa Ana, donde aguardaron la llegada de los augustos viajeros que, prosiguiendo su camino, hicieron su solemne entrada en la población bajo rico palio de brocado que, por antigüedad, llevaron los Regidores Francisco de Barrientos, Diego Hernández Dávila, Nuño González del Aguila, Juan Dávila de Cespedosa, Gonzalo González Dávila, el Licenciado Juan de Heriao, el Comendador Juan de Dávila, Pedro del Peso, el Comendador Antonio de Torres, Gil de Villalba, Antonio Navarro, Diego Dávila y el Licenciado Juan de Herrera; y siguiendo el itinerario previamente acordado por el Concejo, desde Santa Ana vinieron al Mercado Grande, calle de D. Jerónimo, y por las casas de D.^a María Henriquez á la plaza de la Catedral.

Precedían las danzas y músicas, seguía la imperial litera, rodeada de los Magnates y Regidores, cerrando la marcha los 182 hombres de armas de que

va hecho mérito, los cuales habían sido lujosamente equipados por 20 caballeros de la ciudad, en la siguiente forma:

«Diego Hernández Dávila y D. Pedro Dávila, dieron 20 caballos cada uno; Juan Pamo y D. Francisco de Sandoal, dieron 12 caballos cada uno; Gómez Dávila, Nuño González del Aguila, Juan Dávila, Juan de Contreras, Rodrigo de Valderrábano, el Comendador Francisco Dávila y Calatayud, dieron 10 caballos cada uno; Suero del Aguila, Diego del Aguila, Mosén Rubi de Bracamonte, Antonio Hernández, Rodrigo Dávila y García González, dieron seis caballos cada uno; y, por último, Francisco Dávila, hijo de Hernán Gómez, Bela Núñez y Gaspar Xuárez, dieron cuatro caballos cada uno.»

Ya á la puerta de la Catedral, la Emperatriz se apeó de la litera, dando la mano al Arzobispo de Toledo y tomando en brazos al Príncipe D. Felipe, que tres días antes — el 21 — había cumplido cuatro años, y que todavía estaba vestido de largo.

Sentados bajo el arco, á la puerta de la iglesia Mayor levantado, se hicieron las ceremonias y juramentos de rúbrica, y S. M., dando una mano al Príncipe, que á su vez daba la otra al Arzobispo, entró en el templo, llegando hasta el coro del Altar Mayor, donde había otro sitial, en el que oró, dirigiéndose después á la casa de Velada, donde se alojó; no habiendo podido asistir el Marqués anfitrión al recibimiento de sus imperiales huéspedes por hallarse enfermo el miércoles 24 de Mayo, día de San Torcuato, en que estos acontecimientos se registraban.

Disuelto el cortejo, y retirados á los domicilios de sus respectivos señores los 182 hombres de armas, quedaron en la ciudad, sin más aparato de guerra, ni más defensa que el pecho de los nobles abulenses, la muy alta y poderosa señora Emperatriz y Reina y el tierno niño, cuyo solo nombre había de ser más tarde el terror y espanto de la morisma y de la herejía.

Muchos fueron los festejos con que los de la ciudad obsequiaron á los egregios huéspedes durante su permanencia en la misma, pues á más de los arcos triunfales y ricas colgaduras con que aderezaron las calles y de las banderas y disparos de artillería con que, desde el zimboggio y torre fuerte de la iglesia Mayor, se solemnizara el acontecimiento, á más de los lucidos trajes con que nobleza y pueblo se presentaron y de los vistosos jaeces que los corceles ostentaban, mencionan los cronistas las «danzas con que los oficios mecánicos se unieron al regocijo general, y sobre todo las trescientas mozas aldeanas de los sesmos y tierra de Avila, que salieron bailando muy bien vestidas, á quien acompañaban sus galanes con muchas *gaitas golosas*, tamborines y panderos». «Otras hicieron los mastrescuelas de los niños sacando gran número dellos, con un disfraz bien alegre, conforme á su puericia». «Otras tres danzas hubo de serranas de doce en doce, con sus galanes, ricamente aderezadas, cada una de su manera.»...

«El día de Santiago—dice el mismo cronista,—salió S. M. y el Príncipe D. Felipe á Misa á la Iglesia Mayor; estuvieron en el Coro de los Canónigos á la Misa Mayor; y el día de Sta. Ana, fué S. M. á visitar el monasterio de Sta. Ana, donde hizo dar el hábito á tres meninas suyas; comió en el refitorio con el Príncipe, con todo el Convento, y á la tarde mandó que al Príncipe se le pusiese en corto, y así salió de galán, como siempre lo fué....., y habiendo pasado el rigor del verano en esta fresca ciudad se partió á Medina del Campo martes veintiseis de Septiembre».

Lástima grande que no podamos añadir más pormenores y detalles de esta regia visita, en cuyos cuatro meses de duración es seguro que los festejos se multiplicaron. Así lo da á entender el cronista al escribir «y no digo más remitiéndome al libro consistorial que pone mayor suma», pero desgraciadamente el libro consistorial á que se alude ha desaparecido. Es uno de los pocos que faltan de la notable colección de los libros de Actas del Consistorio, y que, de seguro, contendría pormenores tan curiosos como los que tuve la suerte de comprobar en lo referente á la venida, estancia y partida de Avila del Gran Carlos V, esposo de la hermosa Emperatriz Isabel y padre del insigne Felipe II, cuyo veraneo en la Ciudad del Rey sucintamente queda relatado.

MANUEL DE FORONDA,

C. de las Reales Academias de la Historia y de San Fernando
en la Comisión Provincial de Monumentos de Avila y Cronista de la ciudad.



La Iglesia de Udalla (Santander)

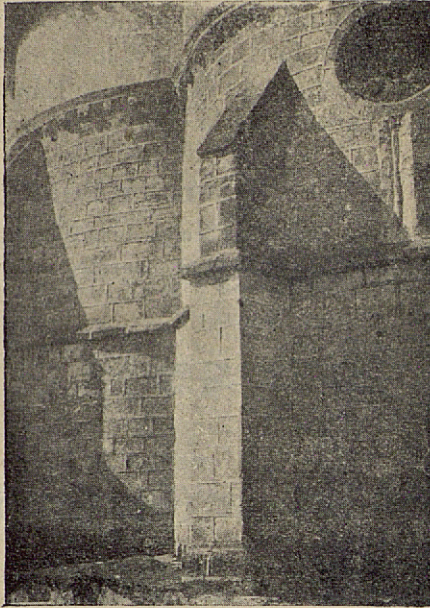
(NOTAS DEL VERANEO)

El cómodo y lujoso tren de Bilbao á Santander se detiene en la estación de Treto, frente á la hermosa bahía que casi cierra en la entrada el ingente Peñón de Santoña, y en una de cuyas márgenes se asienta la histórica Laredo. Una ilustre familia, la de los Sáinz de los Terreros, me acoge con inolvidable amabilidad, y el jefe de ella, eruditísimo conocedor de la «Montaña», me habla de una extraña iglesia que hay no lejos, metida entre robledales y castañares. Organízase la excursión, y á las tres de una deliciosa tarde de verano vamos camino de Udalla, que tal es el nombre del pueblecillo donde está la iglesia. La carretera serpea por la orilla de la ría, forma luego una larga calle de típicas casonas y modernísimos hoteles, atraviesa la vía y trepa por el monte entre frondosas arboledas. La tarde comienza á caer, con el anticipado crepúsculo de los países montañosos, y la poética penumbra que se inicia espolea mi impaciencia por conocer la singular iglesia, de la que ninguna noticia tenía una hora antes.

De pronto, el camino desemboca en una plazoleta: al fondo se levanta un alegre y pintoresco caserío y á la izquierda aparece una vieja construcción. Es la iglesia que buscábamos. Al verla comienza mi sorpresa, porque la parte que allí se contempla muestra *dos ábsides iguales*, semicirculares, con tejazoz sostenido por canecillos con extrañas figuras, ventanas redondas y contrafuertes de plano inclinado. Es la primera vez que veo en España ese tipo del *doble ábside*.

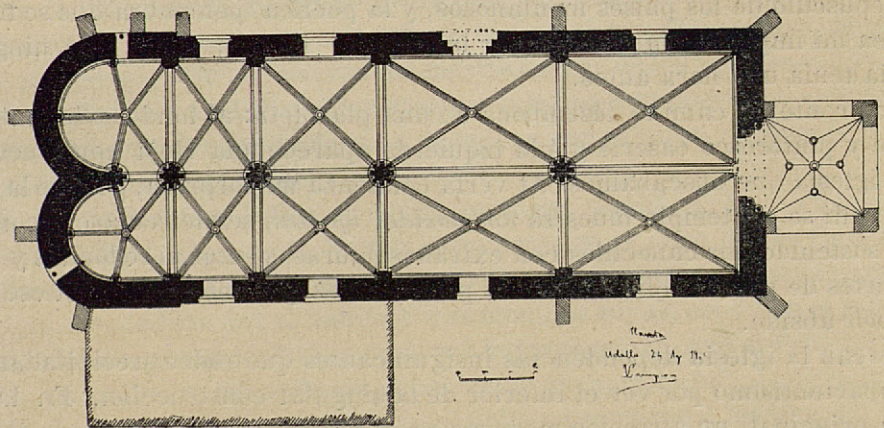
Cercan la iglesia dependencias insignificantes que rodeo precipitadamente, impacientísimo por ver el interior de la singular construcción. En la fachada principal, un atrio con moderna torre encima cobija la puerta, de arcos abocinados, sencillísima. Penetremos en el interior.

Al principio, la obscuridad y lo inusitado del tipo me dejan un poco suspenso. Luego me oriento, observo, estudio, mido y dibujo; salgo y vuelvo á entrar comparando partes y dimensiones, y al fin puedo dar forma á mis impresiones admirativas en grado sumo, no por la belleza y magnificencia del ejemplar, sino por su rareza.



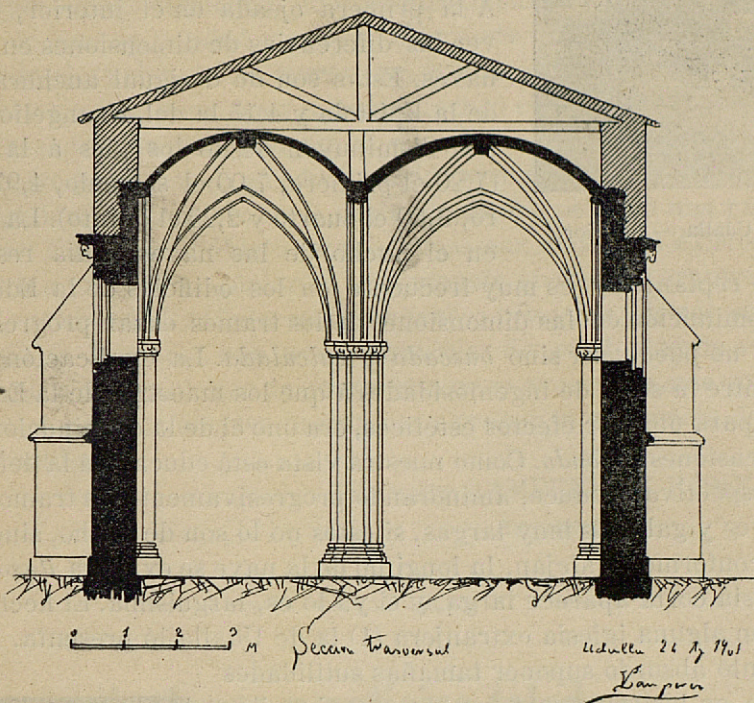
Iglesia de Udalla. — Ábsides.

La iglesia de Udalla es de *dos naves*, sin crucero, y dos ábsides; forma la fila intermedia de apoyos una serie de pilares compuestos de núcleo cilíndrico, con ocho columnillas adosadas, basas con gran banco ó zócalo general y extraños capiteles con carátulas; los arcos son todos apuntados, con molduras; las bóvedas, de crucería sencillas, y radiales las de los ábsides. Dan luz á las naves algunas ventanas circulares, y dos amaineladas en la cabecera. El estilo interior es ojival, un tanto rudo acaso, más por arcaísmo que por verdadera antigüedad.



Iglesia de Udalla. — Planta.

Por el exterior, el aspecto cambia. Los ábsides semicirculares, el tejazoz de *tableta* sostenida por canecillos, en los que hay esculpidas toscas figuras de animales y cabezas grotescas, obra toda de un cincel bárbaro, y las ventanas adinteladas y con tosea columnilla en medio, dan la impresión de un edificio románico, alterado por el aditamento de los contrafuertes con violento vierte-aguas, por las ventanas circulares con tracerías lobuladas y por un peralte general de los muros, sobre el tejazoz. Contrafuertes y ventanas son claramente ojivales; el peralte no tiene estilo determinado. Dejemos para más adelante el análisis de la manifiesta disparidad entre el exterior y el interior de la iglesia de Udalla, y fijemos su verdadera importancia en la arquitectura medioeval española.



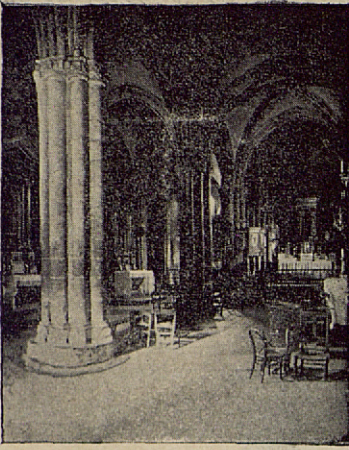
Iglesia de Udalla. — Sección transversal.

Abundan en ella las iglesias de una y tres naves, y son más escasas las de cinco. Pero de dos, creíamos que había carencia absoluta (1). Tiénese por cosa averiguada por los arqueólogos modernos, que los templos de ese tipo fueron patrimonio exclusivo de la Orden de Predicadores, á cuyos fines satisfacía esta disposición. Más como estéticamente tiene malas condiciones por la dualidad de motivos de igual importancia, y por ser preferida la simbólica *trinidad* cristiana, la forma tuvo poco éxito. Se conocen las iglesias de Dominicos de Toulouse y de Agen, en el Mediodía de Francia, solar del nacimiento de la Orden: pero en España, si las hubo, fueron muy escasas, pues las de los Predicadores en Galicia (región donde abundan más) son de una nave, en cruz latina (Pontevedra, Lugo, etc.) ¿Se comprende ahora la singularidad de la iglesia de Udalla, única, que sepamos, (2) existente en España?

(1) La cripta del Pórtico de la Gloria, de Santiago, de dos naves, no es una iglesia en la acepción verdadera. De otra de dos naves, La Madre de Dios, en Vich (Gerona), hay noticias, pero fué derribada hace poco tiempo.

(2) Con lo cual no negamos que pueda haber y haya de hecho más.—De una, en Seca-

Con las anteriores observaciones no queremos en modo alguno decir que el templo santanderino haya sido de Dominicos. Faltan por completo los datos históricos para afirmarlo y ni siquiera creemos que existan suposiciones de que aquellas retiradas breñas fuesen en los siglos XIII, XIV, XV albergue de judíos ó herejes que exigiesen la implantación de los frailes Predicadores. La razón de ser de la extraña iglesia de Udalla, queda por ahora en el misterio.



Iglesia de Udalla. — Interior.

Otra rareza tiene, que no haremos aquí más que apuntar, por ser muy científica y técnica. A la primera ojeada en el interior, échase de ver las diferencias de dimensiones en tramos y naves. Estas son de desigual anchura (4,65 los de la Epístola y 4,15 la del Evangelio), y aquellos disminuyen desde los pies á la cabecera (7,20 el primero, 7,00 el segundo, 4,97 el tercero, 3,50 el cuarto y 2,25 el quinto). La variación en el ancho de las naves podía responder á

errores de replanteo y es muy frecuente en los edificios de la Edad Media: pero la disminución en las dimensiones de los tramos es tan progresiva y notable, que no puede ser sino *buscada y calculada*. La explicación probable es ésta. Entre la serie de ingeniosidades á que los maestros de la Edad Media recurrían para obtener efectos estéticos, era uno el de la disminución gradual de las dimensiones de *fondo*. Como nuestra vista está educada á la deformación que la perspectiva produce, aminorando progresivamente los tramos iguales, en las naves y galerías muy largas, si estos no lo son de hecho, sino que disminuyen conforme se alejan, la longitud de la nave se exagera *ilusoriamente*, y una iglesia corta aparece larga, y si ya lo es, larguísima. El hecho ha sido señalado en alguna iglesia extranjera (1) la de Udalla lo presenta. ¿Pero no será un tanto absurdo suponer tamañas sutilezas de ingenio en los constructores de una humilde iglesia de aldea? Acaso; pero ello es que el hecho existe por modo innegable y no le encontramos otra explicación.

Volvamos á la discusión de la disparidad de estilos y estructuras entre el interior y el exterior de la iglesia de Udalla, basada en estas preguntas: ¿Es *toda* la iglesia de Udalla de una misma época, románico-ojival-arcaizante? ¿Es, por el contrario, una construcción románica del siglo XI ó XII rehecha interiormente en estilo ojival del XIV?

Esta última opinión (aparte las fechas) es la sustentada en un corto, pero sustanciosísimo artículo que el Sr. D. Manuel Sáinz de los Terreros dedicó á esa iglesia de Uda-



Iglesia de Udalla. — Capiteles

dura (Santander), nos dan noticias muy vagas, que nos hacen creer que es una iglesia de tres naves sin concluir.

(1) San Trofino de Arlés, iglesias de Payerne y Civray, en Francia.

lla (1), y que es el único escrito que sobre ella conozco. Fúndase para ello muy lógicamente en el distinto carácter del interior y del exterior; en las ventanas circulares abiertas encima de las adinteladas; en el aditamento del muro sobre la cornisa románica, pedido por las bóvedas ojivales, mucho más elevadas que las cubiertas primitivas; y en los contrafuertes exteriores, adicionados con posterioridad á la construcción de los muros, lo que se demuestra porque las hiladas de cantería de éstos y de aquéllos, no *atan*.

La otra opinión pudiera fundarse en que son frecuentes en España las iglesias *arcaizantes*, románicas de aspecto general y ojivales de estructura; en que el aditamento del muro y la elevación de las cubiertas se vé en muchísimas iglesias medioevales españolas, que primitivamente tuvieron la cubierta (tejas ó losas de piedra) puestas directamente sobre el trasdós de las bóvedas, lo que se cambió después, colocando armaduras *de tirantes* que exigieron la elevación de los muros; en que la iglesia pudo construirse sin contrafuertes ó con unos, poco salientes (acaso columnas) y hacerse necesarios después otros de mayor fuerza al *sentar* y *empujar* las bóvedas; y en que algo parecido podía haber sucedido con las ventanas.

¿Mi opinión? Pretencioso sería darla *ex-cátedra* por sólo una rápida visita de *tourista*. Cumplen su objeto estas «Notas» con acusar la existencia de un ejemplar tan extraño y señalar su importancia en nuestra arquitectura. Porque sea la iglesia de Udalla *románica-ojival*, ó *románica y ojival*, siempre será una iglesia de *dos naves*, que tuvo tan singular disposición desde su primitiva hechura, pues aun en el caso de que de ésta no se conserven más que los muros exteriores, los de los ábsides bastan para probar la existencia del tipo, tan raro en España.

VICENTE LAMPEREZ Y ROMEA,
Arquitecto.

Algunas relaciones y noticias toledanas

QUE EN EL SIGLO XVI ESCRIBÍA

el Licenciado Sebastián de Horozco.

(Conclusión.)

y la orden que en el camino se tenía era que los canonigos por sus antigüedades dezian missa cantada cada día en la iglesia donde estava el sancto cuerpo con los cantores organista y ministriles y çerimonias que se dize en esta santa iglesia en las fiestas solenes sin faltar vn punto en cosa alguna. y dormía siempre en la iglesia con el sancto cuerpo el canonigo don pedro manrique que le traya de françia y dos capellanes y nunca faltava otro mucha gente devota y el dicho padre fray françisco de torres.

el domingo onze dias del dicho mes fue el sancto cuerpo a rreposar a da-

(1) «Ligeras impresiones de una breve visita á Udalla.» (*La Atalaya*, Santander, 20 de Agosto de 1893).

ganço donde así mesmo se le hizo rrecebimiento en que salio todo el pueblo en proçession con sus pendones y cruces y cofadrias con su çera y lo mismo otro dia lunes al salir del pueblo todo con mucha devoçion y lagrimas.

el lunes siguiente doze dias del dicho mes lleço el sancto cuerpo a la villa de alcalá de henares donde se le tenia aparejado grande rrecebimiento y lleço temprano antes de las dos y ordenose que entrase por la puerta de guadalajara. y salieron al campo muchas danças y vna compaña de soldados en mucha orden y salieron en proçession con grande numero de pendones y cruces de toda la tierra que para esto estava convocada y salio la iglesia con sus capas de coro y otra mucha clerezia. y salio la vniversidad con su rrector y el corregidor con toda la justiçia y cavalleros y gente principal puso la sancta rreliquia sobre vn cadahalso que estava hecho vn tiro de arcabuz fuera de la puerta de guadalajara. donde tomaron el santo cuerpo en hombros los doctores de la vniversidad por sus antigüedades y le llevaron por el colegio mayor y escuelas torçiendo la calle adonde estava hecho frontero de la iglesia del Colegio en la calle vn altar con sus gradas altas donde se puso. y se dixerõ çiertos villançicos y desde allí le tomaron los canonigos y dignidades y le llevaron hasta sant juste y puesto sobre el altar mayor vnos niños rrepresentaron vn aucto rrepresentando vno a sant juste y otro a sant pastor dando graçias por la venida de su perlado. estavan todas las calles muy adereçadas y entoldadas salieron en processional rrecebimiento mucho numero de frayles de todas hordenes y de clerigos. y ovo puestos muchos versos y letreiros en rromançe y latin y griego. ovo grand concurso de gente de toda la tierra vinieron allí el duque del infantazgo y la marquesa de çenete y muchos otros señores y cavalleros de guadalajara y otras partes. otro dia martes a las dos de la tarde por la misma horden salio el sancto cuerpo de alcalá aviendo primero dicho la missa el governador y ofiçiadola los canonigos con su musica.

este dia martes treçe dias del dicho mes el sancto cuerpo fue a rreposar a rrejas esa noche. esto por horden de su magestad que envio aquella noche vn correo al governador mandando lo que se avia de hazer y esa noche estubo ay y otro dia miercoles se partio para ir á dormir a xetafe.

este dia miercoles catorze del dicho mes el sancto cuerpo lleço a xetafe a obra de las dos de la tarde a donde ese dia poco antes avia llegado la serenissima rreyna doña ysabel nuestra señora y la serenissima prinçesa y todas sus damas. y muchos cavalleros y gente de corte y casa rreal y ofiçiales de ella. Estavan su magestad y alteza en la iglesia del dicho lugar quando lleço el sancto cuerpo y a la puerta de la iglesia le rrecibieron como venia juntamente con la proçession del pueblo que le avia salido a rreçibir y su magestad y alteza llegaron con el hasta el altar mayor haziendo los cantores y ministriales su ofiçio donde fue puesto y hizieron oraçion y estuvieron allí obra de ora y media rrezando. y despues a la puerta de la iglesia se pusieron en sendos quartagos y fueron por la posada del governador. y así en la calle y cavalgando como yvan. el governador les mando dar y se les dio vna muy buena merienda y colaçion tan abundante de carnes y pescados empanadas de truchas y de otras cosas y frutas y confituras y conservas que fue muy cumplida para el poco tiempo que para ello ovo. en que ovo mas de doszientos platos. comio su magestad vn poquito de vn pernil de toçino y la prinçesa de una caixa de conserva y un vizcocho. las damas comian de lo que mas gusto les dava toda

la otro gente tomava todo lo que querian. y con esto se fueron y quedaron allí aquella noche muchas señoras y cavalleros a velar y muchos criados de la casa rreal a los quales el governador mando dar y se les dió todo lo necesario de posadas y de comer muy abundantemente. otro dia jueves quinze dias del dicho mes se dixo se dixo (*sic*) su missa con toda solenidad y predico el padre fray luis de estrada de la horden de sant bernardo catedratico y rresidente en alcalá que vino con el santo cuerpo desde allá y hecho el ofiçio salio el santo cuerpo para venir a yllescas.

Este dia jueves xv del dicho mes llego el sancto cuerpo a la villa de yllescas donde se le hizo vn gran rreçebimiento en que salio todo el pueblo en proçession con muchos pendones y cruces y gran numero de clerigos de toda la comarca y muchas danças. esa noche rreposito ay el santo cuerpo. hasta otro dia que partio. y es de saber que aviendo avido como por todo el camino a yda y venido siempre ovo toda paz y nunca ovo question ni rruido. en esta villa adelantandose vn criado de vn canonigo a prevenir y tomar la misma posada que a la yda se le avia dado como estava mandado y ordenado que cada vno a la vuelta se bolviese a la misma posada que a la yda se le avia dado. vn hijo de vn guesped que a la sazón avia salido o queria salir para el rreçebimiento en vna çuyça tenia vn arcabuz cargado con vn papel y como vido entrar al criado del canonigo que se volvia a la posada. dixo que no avia de entrar y que al que entrase le daria vn arcabuzazo y como el criado del canonigo quiso entrar cavalgando asesto el arcabuz contra el y disparo y dióle con el papel que dentro tenia. lo qual sabido por el alcalde salazar que a la sazón allí venia mandole açotar publicamente y avn estuvo para le ahorear y por muchos que por el interçedieron y rrogaron muchos canonigos y señores todavia fue sacado sobre vn asno y se le dieron çiertos açotes. estuvo allí el santo cuerpo esa noche y otro dia viernes salio con toda solenidad.

este dia viernes xvi dias del dicho mes vino el sancto cuerpo al lugar de vargas. donde estuvo esa noche viernes y el sabado siguiente xvii del dicho mes todo el dia y la noche hasta el domingo de mañana xviii del dicho mes que salio del dicho lugar para venir y entrar en esta cibdad de toledo.

Estando el santo cuerpo este tiempo en el dicho lugar de vargas fueron desde esta çibdad infinita gente a le ver y visitar con gran devoçion y asi mesmo de otros muchos lugares y el sabado que ay estuvo predico fray tomas de chaves frayle dominico y donde quiera que por todo el camino estuvo nunca faltaron sermones como dicho es de fray françisco de torres y por todo el camino salian muchas gentes de muchas partes y lugares a le ver y velavan en las iglesias a las noches donde estava. y todas las jornadas que se hizieron con el en este camino fueron por orden y mandado de su magestad que tenia ya ordenado de venir y hallarse presente a su entrada en toledo el domingo por la mañana y asi cada dia venian correos al governador. y porque su camino no se impidiese ni a la gente que con el venian faltasen posadas ni bastimentos. proveyo que el príncipe nuestro señor a la sazón no viniese el mismo camino y dió orden como avnque su magestad vino y su alteza del príncipe nuestro señor y los príncipes de bohemia y otros muchos cavalleros y gente de corte vinieron por tales lugares y a tal tiempo que ningun impedimento hizieron.

venia siempre por todo el camino con la sancta rreliquia el governador y

don pedro manrique y todos los otros canonigos y rraçioneros que para venir con el y acompañarle fueron todos con mucha devoçion diziendo sus missas y haziendo sus divinos ofiçios con toda solenidad a do quiera que parava. y el governador por todo el camino vino haziendo muchas limosnas y sacando presos por deudas de las carçeles especialmente en los lugares del arçobispado y dignidad arçobispal. en todo lo qual hizo muy bien el ofiçio que por su magestad le fue encargado y todos quedaron del muy contentos y satisfechos. en lo qual dizen aver gastado el dicho governador cinco mill ducados. todo para honrra de dios y gloria de este bienaventurado sancto.

llevo este camino asi mesmo el dicho governador al doctor allende medico para si alguno enfermase curarle mas fue nuestro señor servido que ni adoleçio alguno ni de toda la plata y lo demas que se llevo falto cosa alguna ni en cosa ovo desman ni falta.

ENTRADA DEL CUERPO SANCTO EN TOLEDO DOMINGO XVIII DE NOVIEMBRE
DE 1565 AÑOS

Para la entrada del cuerpo sancto se limpiaron todas las calles y se empedraron y allanaron aquellas por donde la proçession avia de pasar y el cuerpo sancto avia de pasar y se allano y limpio la plaça de çocadover rretrayendo todas las tiendas hazia los portales quedando toda la plaça desembaraçada y escueta que pareçia muy bien y muy mayor y fue todo menester para segund despues la gente vino. y se adereço y allano el camino en la vega por donde la proçession avia de pasar y el santo cuerpo avia de pasar que fue por el camino baxo que viene de vargas por donde vino y entro la rreyna nuestra señora quando nuevamente vino a esta çibdad hasta subir hasta la puerta del hospital de sant juan del cardenal y arçobispo de toledo don juan tavera. donde se hizo vn tumulo o cadahalso alto con muchas gradas de vna parte y de otra y a los lados dos altares y ençima en medio vn altar donde se pusiese la arca del sancto cuerpo para la meter en esta çibdad. este tumulo despues para el dia que entro fue muy bien entapizado y sobre quatro pilares puesto vn cielo de brocado todo muy rricamente adereçado.

en esta plaça que dizen del marichal desde el dicho tumulo hasta la puerta de visagra se hizieron dos contratelas de madera dexando en medio vn camino ancho por donde passasse la proçession con el cuerpo santo porque la gente segun era tanta no se atravesase ni oviese impedimento.

en esta misma plaça sobre el muladar baxo de la picota se pusieron y asestaron doze tiros de artilleria medias culebrinas y falconetes y de otras suertes metidos en vn palenque de madera por amor de la gente. y de esta misma forma fueron puestos otros tantos sobre el muladar de la puerta del cambron para que el dia de la entrada y proçession disparasen como lo hizieron aquel dia quando asomo el cuerpo santo por lazaro buey y despues pasando la proçession otras dos o tres veces.

desde ocho dias antes que el sancto cuerpo entrase en esta çibdad començo a venir la gente asi de Corte como de otros lugares y partes y fue tanta la que se junto el dia que el cuerpo sancto entro que fue innumerable tanto que los bivos nunca vieron ni oyeron dezir aver avido ni juntadose tanta gente en esta çibdad ni avn por ventura jamas lo veran porque vnos por

devoçion del glorioso sancto y otros por la fama de las grandes fiestas que en esta çibdad se aparejavan venian tantas gentes que los lugares quedavan yermos. y eran tantos los carros que en los campos avia a todas puertas y en la vega y avn dentro de la çibdad que era cosa maravillosa de ver: tanto que por las calles avn antes que el santo entrase a lo menos por las prinçipales no se podia andar ni pasar tanta era la gente que por ellas andava y con todo esto fue nuestro señor servido que no faltó bastimento antes para entonçes ovo todas las cosas de mantenimientos sobradas. asi por la buena diligencia del rregimiento como porque los mas de los que venian de fuera trayan sus bastimentos en sus carros y bestias y asi cada conçejo traya todo lo necesario para si y para sus clerigos y danças y de esta manera no ovo falta.

en XIII dias de noviembre se pregono que desde el dia de señor sancto eugenio que era otro dia XV se pusiesen luminarias por toda la çibdad y se hiziesen rregozijos y alegrias y asi desde esa noche se pusieron luminarias por toda la çibdad espeçialmente en el ayuntamiento y casas arçobispales de muchas hachas de çera y en la iglesia mayor en los andenes altos y baxos de la torre y sobre todas las bueltas y sobre la capilla de los moçarabes y çereria y otras partes infinitas linternas con velas ardiendo cosa harto de ver de noche. y del ayuntamiento y de la iglesia se echavan infinitos cohetes y botafuegos. y se soltavan muchas espingardas antiguas que el ayuntamiento tiene a vna todo con mucha musica de trompetas y atabales y cherimias y las campanas de la iglesia mayor donde cada noche concurría grandissima copia de gente y grita que se se hundia la çibdad y esto duro (*en blanco*) dias con las alegrias de hercules como adelante se dira

los arcos trivnfales y espectaculos notables que para esta fiesta se hizieron en esta çibdad

es de saber que como estos arcos se hizieron con grandissima priesa por la brevedad del tiempo no se pudieron acabar de poner las letras y despues aviendo yo ya sacado y puesto lo que estava puesto se añadieron las letras siguientes

sobre el primero arco que esta hazia la torre se puso y añadió esta letra *ysabele gallorum rregine D.* y ençima en lo alto sus armas

sobre el segundo arco siguiente en lo baxo esta letra *carolo hispaniarum principi catolico D*

sobre el quinto arco de los pequeños esta letra *carolo nono gallorum rregi* y ençima en lo alto por rremate sus armas.

sobre el septimo y vltimo arco junto a la capilla de los moçarabes. esta letra *caterine gallorum rregine* y en lo alto por rremate sus armas

sobre sancta leocadia esta letra *quod meo numine tolletum protegitur tu patera opt. causa es* y abaxo la historia de su martirio

sobre sancta casilda *al demonis rregis tolleti filia* esta letra *virginem indigenam quevis punico amictu vestitam fidey tue cultricem eugeni vides*

sobre sant pastor *fide male susceptam sanguine consecrabimus*

hizo esta santa iglesia a la puerta del perdon vn arco trivnfal o por mejor dezir una delantera y arqueria que si oviera de quedar perpetua no se hiziera mejor avnque la brevedad del tiempo no dio lugar a se estender y a primar mucho mas porque a aver tiempo ansi en la arquitectura como en la pintura fuera mucho mas y mas perfecta la obra y asi ovieron de trabajar para

ello grand numero de oficiales y siestas y domingos y avnque depriosa fue vna obra suntuosissima y mucho de ver y de estimar como obra de esta santa iglesia y no menos fue todo lo demas que esta çibdad y su ayuntamiento hizieron. tomava la obra desde la torre hasta la esquina de la capilla de los moçarabes para la cual fue necesaria quitar todos los pilares y leones de toda la lonja. y hazer como se hizieron çanjas y fundamentos de ladrillo y cal por basas de todos los pilares y asientos de los arcos como si alli ovieran de quedar para siempre y fue neçesario segund el peso que avian de sostener. aqui avia siete arcos desde la torre hasta la dicha esquina. vno en medio frontero de la puerta del perdon y este era mas alto que todos y a los lados de este otros dos quadrados y junto a cada vno de estos dos quadrados otros dos arcos rredondos menores. por manera que en toda la delantera avia siete arcos y desde el arco grande rredondo de en medio atravesavan otros dos arcos hasta la pared de la iglesia y asi era los delanteros y traviesos eran todos nueve. toda esta obra era de madera aforrada en lienços pintados de color de berroqueño y asi eran todos los otros arcos de esta çibdad. en los pilares de esta arqueria por de fuera avia quatro vultos a trechos de santos avnque por la brevedad del tiempo nõ se pudieron perficionar vno era santa leocadia y otro sancta casilda. y otro de sant justo y otro de sant pastor. sobre cada vna destas estava su historia del martirio pintada.

sobre el primero pilar del primero arco pequeño que estava çerca de la torre avia vna letra que dezia *felitia complutensis scole rrudimenta* y ençima del mismo arco primero vna letra que dezia *isabele alfonsi septimi hispaniarum rregis filie cujus conjunx sancti eugenii brachium ecclesie tolletane ollim dedit D.*

al vn lado del dicho primero arco. por de fuera estava pintada vna figura de la verdad con vn rretulo que dezia *veritas*. y del otro cabo. *fecunditas* por de dentro avia otras dos figuras cada vna a su cabo. con sus rretulos que la vna dezia *barchinona* y la otra *compostella*

sobre el segundo arco en lo alto estava esta letra *carolo principi juventutis quem pater filipus rreligioni consecrat carolus avgustus ad homina* (sic) *magna vocat D* y ençima vn escudo. con las armas reales. vn poco mas abaxo en este mismo arco estava esta letra. donde estava santa leocadia de vulto *quod meo nomine tolletum protegitur tu pater omnipotens in causa es.* y luego estava esta letra *sancta leocadia tutelare numem.*

en el mismo arco en entramos lados dos aguiles en vnos rredondos. en la vna esta letra *tenuis preda* y en la otra *vetus preda* y esto por la parte de fuera por de dentro esta asi con esta letra *asia trepidans* en el vn cabo y en el otro cabo esta letra *spes publicã*

en el rremate del tercero arco quadrado. estava pintada vna historia como era llevado el cuerpo del glorioso sancto eugenio sobre vn carro de cavallos y la figura de heraldo con vna letra que dezia *quid tu hercol de facis: fatorum immobilis ordo est* y abaxo otra letra que dezia *hunc tagus spectat rreducem rregnante filipo* a la vna parte de este arco quadrado estava pintada la fidelidad con una letra ençima que dezia *fidelitas* y a la otra parte la honrra con su letra *honor*

sobre el arco rredondo grande de en medio en el rremate del estava vna letra de esta manera *beato eugenio sancti dionisii arropugite* (sic) *college primo tolletano pontifici quod a clemente post petrum quarto pontifice maximo in hispa-*

niam missus hanc potissimus urbem elegerit in quo sacrum primatum constitueret ad ecclesiam post m.c.c.c.c. et amplius anno insigni rregum nostrorum beneficio rrede unti templi tolletani patres rreligiosissimi animis DD.

sobre este mismo arco y letras estaban tres escudos en los dos de los lados metidos en vnos rredondos. sus letras alrrededor del vno que dezia la vna *filipo secundo hispaniarum rregi catolico rreligionis rrestitutori* con las armas rreales de españa. y el otro con las armas de françia con su letra que dezia *ysabele hispanorum rregine orbis afliti rreparatrici.* y en medio destos dos escudos la historia de san dionisio y sus compañeros. sin letra

sobre el quarto quadrado en el rremate del en lo mas alto estava vna letra que dezia *ergo agite et dixim dicunt quo jussase* (en blanco) y en la parte inferior vna letra que dezia *vlterius tentare veto sententia cedat* y en medio de estas letras otra parte de la historia del glorioso santo eugenio como era llevado su sancto cuerpo en el carro de bueyes.

sobre el sexto arco pequeño estava esta letra *carolo nono gallorum rregi cujus inmortalie beneficium ecclesia tolletana perpetuo agnoscet. D.* y ençima vn escudo de las armas de françia. a los lados de este arco estaban pintadas las figuras de la rreligion y de la paz con sus letras ençima *pax. rreligio.* y por la parte de dentro estaban pintadas la liberalidad y la françia con sus letras ençima. *liberalitas gallia rresurgens.*

sobre el septimo y postrero arco vna letra desta manera *caterine gallorum rregine que rreliquum eugenii corpus brachio conjungendum filipo genero donavit D* y ençima vn escudo con las armas de la rreyna de françia madre del rrey carlos.

ençima del vltimo pilar de este arco vna letra que dezia. *D garcie manrrico sacri aerari ac fabrice in tolletana ecclesia prefecti maximi consilio et opera.* esta letra habla con don garçia manrrique canonigo y obrero de esta santa iglesia. por cuyo mandado consejo y obra se hizo este arco. y ençima estava vn escudo con sus armas.

a los lados de este arco por de fuera estaban pintadas la providençia y la constançia con sus letras sobre cada vna que dezian *providençia constançia* por de dentro otras dos figuras con sus letras que dezian *mater castrorum vigilançia* toda esta delantera rrematava en los escudos dichos y en çiertos fuegos al rromano a trechos.

en los pilares traviesos no ovo obra alguna porque el tiempo no dio lugar y lo hecho fue muy grand maravilla poderse acabar en tan breve tiempo. otras algunas cosas de la dicha obra quedan por declarar como vnas figuras al rromano con vnos escudos sobre que cargava lo alto. que no se pudieron bien acabar ni poner en perfeçion. en tanta obra y tantas menudençias y particularidades como avia baste lo dicho.

ARCO DE LA LONJA

hizo ansi mismo esta sancta iglesia otro arco muy suntuoso en la lonja desde la esquina de las casas arçobispales de la puerta falsa alta hasta la pared de los aposentos del sobre clavstro. este era muy alto y armado sobre quatro muy grandes columnas de color de jaspe con sus basas y capiteles y entre vna y otra columna avia en cada parte vna figura la vna del rrey don felipe nuestro señor con esta letra *filipi rregis genium* y la otra de muger con esta letra

melite liberata. y a la otra parte entre las otras dos columnas. dos figuras la vna de la rreligion con esta letra *rreligio conservata* y la otra con esta letra *vedis rrecepta.*

en lo alto del arco avia dos figuras grandes de muger cada vna en su cabo. la vna de la paz con esta letra. *pax rregia* y la otra de la felicidad con esta letra *felicitas publica* esto a la parte de arriba como vienen hazia la iglesia y ençima en este mismo cabo vna letra que dezia *filipo secundo hispanorum rregi rrey publice rrestitutori rreligionis vindici discipline militaris rreparatori justitie cultori britano africano turcico maximo ejus causa sacri eugenii brachium rreliquio corpori conjuntum in templi tolletani patres ejus mages-tati deditissima D. D.* a la otra parte de este arco hazia la iglesia frontero del pasadizo de las casas arçobispales estava vna letra de esta manera. *dum das eugenium novis rrex magne salutem et pacem donas et secula leta rreducis. Quos felices queis nunc datur o ssatueri. pastor sancte tua et nostram deducere in urbem. Vota antiqua patrum seros vidisse nepotes. dant virtus pietas augus-ta et facta philipi.* a la vna parte de este letrero estava vna figura de muger de la concordia con su letra que dezia *concordia principum.* y a la otra parte otra figura de muger con esta letra *salus rrey publice.* otras menudencias de este arco quedan por poner como tambien quedaran en los demas que se rrequieren para el ornato de la obra. que por evitar prolixidad se dexan. rremata-se con quatro escudos de armas rreales.

ARCO DE LAS QUATRO CALLES

hizo la çibdad otro arco grande y muy suntuoso en las quatro calles a la entrada de la plateria. este era alto. y de muy buena obra y ençima de todo el hazia la parte de la iglesia estava esta letra. *carolo filipi filio principi cujus juventuti escelens virtus et magnanimitas in preclaram spem rrempublicam eri-gunt sipater augustissimus in rreducendis beatis ildefonso et locadia ob rrerum mollem quam sustinet cesaverit ut in idincumbat tolletani multum obtestan-tes D. D.*

por la parte de dentro del arco en cada pilar estava pintada vna grulla volando y sobre cada vna esta letra. *ab vltimis ad ultima.*

del otro cabo del mismo arco hazia çocadover estava pintado el rrey nuestro señor señalando con el dedo al prinçipe don carlos nuestro señor que tambien estava pintado ambos natural y otras figuras de obispos y cavalle-ros. y por rremates ençima de todo el arco estaban en tablas quatro arçobis-pos dos hazia cada parte dezian ser los quatro arçobispos de toledo sanctos que ha avido que son santo eugenio sant julian. sant elaudio. santo ylefonso.

ARCO A LA CALAHORRA VIEJA

hizo asi mesmo la çibdad otro arco a la entrada de la calle ancha al cabo de la lençeria junto a la calahorra vieja tanbi en este fue grande y muy bueno y ençima de todo el a la parte hazia çocadover estava pintado como el rrey nuestro señor y el prinçipe don carlos su hijo llevaban sobre sus hombros en vna anda el cuerpo sancto del glorioso sancto eugenio y çiertos obispos y debaxo estaban escritos dos versos que dezian *quo decet hos rreges submitere colla ferendis rreliquis divum. gens luterana fremet.*

abaxo en el dicho arco en vna basa del vn pilar vna figura con esta letra *cipresus in altitudinem se extollens.* y en la otra basa del otro pilar otra figura con esta letra *magnificasti eos in conspectu rregum.*

en la otra parte del arco hazia la lençeria. ençima de todo estava vn letrero que dezia *filipo secundo hispaniarum rregi cujus in tuenda rreligione studium in defendenda rrepublica vigilançia profligatis nuper emelite insulis turis mari nostro securitate parta palam in notuerunt quo tansedulo sancti patris eugenii sacrum exubium in vrben nostram rreducendum curaverit tolletani DD.*

abaxo en el vn pilar estava vna letra que dezia *nimis honor atisunt amici tui deus* y en el otro pilar otra letra que dezia *oliva fructifera.*

ARCO A LA ENTRADA DE LA CALLE DE LAS ARMAS BAXANDO DE ÇOCADOVER

hizo ansi mesmo la çibdad otro arco baxando de çocadover a la entrada de la calle de las armas donde estan los que forjan espadas. en este hazia la parte de çocadover en lo alto estava vna letra que dezia. *alfonso septimo hispanorum rregi rraymundo archiepiscopo tolletano quo hic eugenii noticiam dederit ille brachium ejus ad nos de tullit tolletane urbis usque pieta teni suscipientes D.D.*

a esta parte en el vn lado estava la figura de aquiles y en el otro la figura de hercules cada vno con su hacha de armas en la mano y su nombre escrito ençima

al otro cabo del arco hazia la calle abaxo estava pintado el rrey don alfonso y su hijo como metian en esta çibdad el braço del glorioso sancto eugenio en hombros en vna anda y el arçobispo y otros como le rreçebian.

abaxo a los lados estava las figuras de sant julian y san eladio arçobispos sanctos de toledo.

ARCO EN LA PUERTA ALTA DE LA HERRERIA

hizo ansi mismo la çibdad otro arco en la puerta de arriba de la herreria y ençima de todo el a la parte de abaxo por que no tenia mas de vna haz por estar pegado a la puerta tenia vna letra que dezia. *heraldo civi rromano divum interprete quo sanctum eugenii corpus ad asques marcatias deli escere indicaverit divorum erga eum caritatem rrecollentes tolletani DD.*

en la vna de las basas de este arco avia vna letra que dezia. *volvenda dies omnia revelat.* y en la otra basa esta letra *virtus quevis apressa emergit.*

ARCO DE LA PUERTA BAXA DE LA HERRERIA

hizo ansi mismo la çibdad otro arco en la puerta baxa de la herreria que avnque segund la orden que avemos tenido en describir los arcos es el postero. al entrar de la proçession y del querpo sancto y de su magestad y de los principes era el primero. este era solamente del tamaño de la puesta y arriado a ella por la parte de abaxo y en lo alto de el estava vna letra que dezia *beato dionisio arropagite quo eugenium evangelici verri nuncium in hanc vrben miserit eamque xpi edem quo maveo suscepit. in hanc vsque diem conservaverit tolletani D.*

LA FIGURA DEL HOMBRE A CAVALLLO

hizo tambien la çibdad a la entrada de la calle ancha en çocadover sobre vna peana de alto de vn estado. vn rretrato de vna antigualla que esta en rroma al presente en campidolio y estuvo antes junto a sant juan de letran. que es segun alla esta vn hombre cavellero sobre vn cavallo grande sin freno ni estribos de bronze muy bien hecho. que es alla antigualla en mucho tenida. y aca se rretrato segund y de la forma que en rroma esta de bronze hecho de fuste y ençima de yeso y dada su color de bronze muy al natural de como esta en rroma. fue vna notable cosa y espectaculo mucho de ver y en quien pusieron su magestad y los prinçipes y todos los ojos por que estava muy perfectamente acabada. tenia el hombre que estava sobre el cavallo en el braço derecho vna letra que dezia. *imperatoris cesari maximo julianus filipus.*

abaxo en la peana que era quadrada tenia en la vna parte esta letra *imperatoris m. julio filipo quo primus exrromanis imperatoribus* (en blanco) *initiatu fabiano. p. m. ad pauperes subiebant divinas contullit quas decius parricidixisto fabiano suscesoribus extorquere conatus est tolletani in majorum suorum exempla rrenovantes p. f.*

en otra parte de la peana estava esta letra *multum eugenio debere me profiteor qui tolletanos devotos michi rredidit multum filipo secundo rregi potentissimo qui monumenta michi ab illis dedicata instaurat nos tam ego parth victoriis quo eorum patrociniio felix sum.*

en otra parte de la peana estava esta letra *inscriptro in marmore vetusto in venta. impe. cesari marco julio filipo pro felici augusto martico maximo tribus pot. p. p. consuli tolletani devotissimi nomini magestati quo ejus D. D.*

en la otra parte de la peana estava esta letra *quo liberet in presençia vivere ludos ego secularibus aparitiores ad te eugeni excipiendum edidissem.*

EL PELICANO AL SOLAREJO

Estava al solarejo sobre vna peana alta vn pelicano grande con sus pollos delante muy bien hecho este por artifiçio por de dentro de la peana sin tocar a ella a rratos baxava la cabeça y cuello y se picava en el pecho. y tenia escritos los versos siguientes. *hec vulluoris pullos lacerato pectore nutrit pignoravos cives sanguine partu meo nam quovis violi perimit me destrasisimi tan longe positos vos allit iste truor.*

ESTATUA DE HERCULES EN LA PLAÇA DE AYUNTAMIENTO

hizo tambien la çibdad en medio de la plaça de ayuntamiento vna peana grande de estado y medio en alto y otro tanto de quadro de piedra y cal y ladrillo y yeso como si alli oviera de quedar para siempre. y ençima de ella vna estatua de hercules desnudo grande de dos estados con vna porra en la mano para que cada noche de las alegrias desde el domingo que entro el cuerpo santo se rrepresentase alli vn trabajo de los de hercules. y asi el mismo domingo se le puso el leon. y el lunes el puerco montes y la sierpe. y el martes la harpia. y el miercoles el toro. el jueves el dragon. el viernes vna sierpe

con muchas cabeças y arriba sobre querdas vn dragon y otras vestias que se quemavan. el sabado el rrey anteo. el domingo 25 el çentauro. y vn dragon colgando en alto. y en fin esta noche fue todo quemado y consumido y el mismo hercules. las quales bestias estavan todas de dentro llenas de polvora y fuegos y haziendose las luminarias y alegrias segund arriba es dicho pegavan fuego a la vestia y echava de si mucho fuego y quemavase toda quedando todavia la estatua de hercules enhiesta. y así aviendo matado al leon otro dia fue cubierto de la piel y de esta manera con mucha musica de trompetas y atabales y ministriles y mucha grita de la gente se acabava cada noche su trabajo. avn que no falto quien vna noche antes que se acabasen los trabajos no aviendo miedo a hercules ni a su porra dio con el de alli abaxo que le hizo todo pedaços. mas luego fue puesto otro.

En los portales de las audiencias del ayuntamiento se hizo vn altar y vn atajo entapiçado donde en vn rretablo se rrepresentava cada dia de las fiestas y muchas vezes al dia la historia de señor sancto eugenio delante de mucha gente que cada vez se allegava para lo ver. cosa de devoçion y de pasatiempo. estava para esto quitada vna mesa de las verjas donde pendia el altar y caya sobre la misma plaça.

sabado XVII de noviembre en la tarde entro su magestad del rrey don felipe nuestro señor en esta çibdad por la puente de alcantara y fuese a posar a los alcaçares. venian con el el prinçipe don carlos nuestro señor y los dos prinçipes de bohemia y el duque de alba y el conde de feria y el marques de gibrleon y el marques de cerralvo. y el conde de orgaz y el conde de osuna. rruy gomez de silva conde de melito y la prinçesa de eboli su muger. los dos priores de san juan. el maestre de montesa y otros muchos cavalleros estava aca el marques de las navas el marques de falces. el marques de villena y la marquesa que vinieron a la fiesta. el duque de medinaçeli y el conde de olivares y la condesa. y otros muchos como digo de que no puede aver memoria particular.

otro dia domingo XVIIIº del dicho mes de noviembre que avia de llegar el cuerpo sancto al tumulo de suso dicho que estava fuera de la puerta de visagra para entrar en esta çibdad. su magestad cavalgo y el prinçipe nuestro señor y los prinçipes de bohemia acompañados de muchos grandes y cavalleros se fueron al hospital de sant juan y dentro del puestos a vna ventana de las baxas estuvieron mirando el cuerpo santo y pasar la proçession y todo lo que pasava. hasta que fue tiempo de salir para acompañar el cuerpo sancto.

este dia domingo antes que amaneciese tañeron en esta santa iglesia a las oras y se dixo missa y las otras oras muy de mañana para ir luego en proçession por la sancta rreliquia. y todas las cofadrias asi de esta çibdad como de fuera salieron muy de mañana y los de fuera como les estava mandado se yvan luego a presentar a la plaça de ayuntamiento y de ay se yvan a la puerta del cambron en proçession con sus pendones y cruçes y quiso nuestro señor en virtud del glorioso sancto que siendo tanta la multitud y confusion y aviendo como suele aver otras vezes entre las cofradias y cofadres de ellas grandes enojos y passiones sobre los lugares y antiguedades y sobre ello aver grandes alborotos. aquel dia ovo entre todos tanta paz amor y concordia que no paso ni ovo entre persona alguna palabra de enojo sino que todos fueron con mucha devoçion en los lugares que açertavan y así quando la proçession

de la iglesia començo a salir que seria despues de las ocho ya todos los pendones y cofadrias yvan adelante de manera que muchos de ellos alcançaron a rreçebir al glorioso santo que venia por el camino de lazaro buey y le acompañaron hasta llegar al tumulo y todavia en proçession de aqui alli sin se quebrar. muchas de las cofadrias de esta çibdad llevavan muchas hachas de çera y otras çirios y candelas todas con grand devoçion y magestad.

solamente quedo atras la cruz y pendones de la sancta caridad para ir en su lugar junto a la iglesia como siempre suele ir en las proçessiones y asi fue junto a los frayles minimos con sus dos mayordomos con sus çetros y dos cofadres con dos çirios y dos dozenas de cofadres con sus candelas que fueron nombrados y diputados para ir alli. asi que allende todas las otras cofadrias y cruces de cruçifixos sin mangas que yvan delante y pendones. yvan delante en la proçession con la cruz de la santa iglesia noventa y ocho cruces con mangas allende de otras siete de las hordenes que venian atras por manera que sin la cruz de la sancta caridad y las otras que eran muchas como dicho es yvan en la proçession çiento y çinco cruces con mangas luego yva la cruz de la sancta caridad. y luego los frayles minimos del monesterio de sant bartolome de la vega de esta çibdad con su cruz y çirios y su preste y diacono y subdiacono vestidos. y luego de esta misma forma con su cruz y preste y diacono y subdiacono yvan los frayles mercenarios del monesterio de sancta catalina de esta çibdad. y luego los carmelitas. y luego los trinitarios. y luego los agustinos. y luego los franciscos de los quales yvan muchos porque allende de los que avia en esta çibdad vinieron para este dia otros muchos de otros monesterios de la horden y luego yvan los dominicos de la misma forma que todos los demas todos con candelas que la iglesia les dio. tras los frayles yva luego la clerezia donde yvan mezclados todos asi los de fuera como los de la santa iglesia y otras partes. yva al cabo vestido de pontifical el obispo de cordova don cristoual de rrojas. yvan asi mesmo ay vestidos de pontifical. don digo (*sic*) de covarrubias de leyva obispo de segovia y don cristoual fernandez de valtodano obispo de palençia y don bernaldo de frexneda obispo de quença y don honorato juan obispo de osma. y dos (*sic*) carlos obispo de giro-na. y luego la çibdad de toledo jurados y rregidores y ofiçiales del ayuntamiento y otra infinita gente de todas suertes asi naturales como forasteros.

de esta manera salio la proçession de la santa iglesia por la puerta de los carretones y fue por las tendillas nuevas y por la plaça de sant salvador y de sancto tome y san juan de los rreyes hasta salir por la puerta del cambron y salida fuera era cosa de ver la gente que por el camino yva y se tendia y ver tanto pendon y tanta cruz que era cosa admirable hasta llegar al tumulo donde ya el cuerpo del glorioso sancto avia llegado y estava ya puesto sobre el altar en vna anda guarneçida de carmesi y oro con quatro pilares dorados y su çielo de lo mismo. y como yvan pasando en la proçession hazian oracion y passavan adelante por manera que antes que el glorioso santo de alli partiese ya los pendones y cruces y todos los delanteros avia llegado a la iglesia mayor. los pendones fueron tantos que no se pudieron verdaderamente contar las cruces con mangas ya esta declarado las sin mangas sino cruçifixos con xpos tanpoco se pudieron bien contar baste que fue de todo muy grande numero.

en saliendo la proçession al campo luego dispararon toda la artilleria que estava a la puerta del cambron y a la puerta de visagra. E ya se avia dis-

parado otra vez antes quando asomava el sancto cuerpo por lazaro buey y despues disparo otras vezes.

salieron en esta proçession y en esta fiesta grande numero de danças asi de la iglesia como de la çibdad como de los gremios y muchas que vinieron de las aldeas que por ser tantas y tan diversas no se pueden aqui espeçificar espeçialmente la de la iglesia y de la çibdad fueron esçelentes mas a mi parecer las que mejor parecian y mas gusto davan eran las danças de moças de las aldeas como de magan y vargas que eran hermosas y descubiertas sus caras y bien ataviadas segun en sus lugares y baylavan estremadamente y no faltavan las danças de espadas antiguas y sobre todas la de los gigantes para dar que ver a los forasteros salieron tambien algunas escuelas de niños en çuyças muy bien puestos y ataviados como soldados con sus atambores y banderas que no davan menos gusto. y vna escuela salio de los niños todos hechos rromeros muy bien adereçados de sus esclavinas de diversas sedas y colores y sus sombreros y bordones que parecia muy bien. otros hechos pastorçitos otros angeles. y fueron de esta manera tantas cosas que por menudo no se pueden contar.

llegada la proçession al lugar y tumulto donde el sancto cuerpo estava digo el obispo de cordova que yva vestido de pontifical y los otros obispos y la çibdad hecha su oracion y lo que en tal caso convenia hazer el cuerpo sancto fue desçendido del tumulto y alli le tomaron en sus hombros los grandes y cavalleros ayudando a ello su magestad y el prinçipe nuestro señor porque la arca en que venia de bronze era pesada y dizen pesar nueve arrobas. y su magestad y el prinçipe no era justo ni convenia que solos la llevarsen que de creer es que si fuera de peso que ellos la pudieran solos llevar la llevaran y metieran en esta çibdad y avn hasta la iglesia en sus hombros. asi que hasta la puerta de visagra la llevaron los grandes yendo delante vna muy esçelente musica de viguelas de arco y trompetas y otros instrumentos. todo con grandissima devoçion y magestad y bien se verifica que avn en este mundo los siervos y amigos de dios son muy honrrados y venerados conforme a aquello *nimis honorati sunt amici tui deus* pues a vnos guessos deste santo glorioso se mueven y humillan los mayores y mas altos prinçipes de la xpianidad. y tantos obispos y prinçipes de la iglesia y fue cosa maravillosa y de notar que siendo el tiempo que era XVIII de noviembre y aviendo siempre en esta çibdad por tal tiempo muchos lodos y estando el tiempo algunos dias antes metido en agua y aparejado para hazer mal tiempo hizo aquel dia tan sereno y claro y ovo tanta limpieza que se tovo por misterio porque otro dia luego llovio y hizo lodos y mal tiempo todo en honor de este glorioso sancto.

a la puerta de visagra la çibdad tomo el dicho cuerpo sancto y los rregidores le llevaron hasta el arco que estava en la lonja. y era cosa mucho de ver las calles todas por donde el sancto cuerpo avia de pasar quan limpias quan entoldadas desde el suelo hasta los tejados estavan de muy rricas tapiçerías y doseles ymagine y figuras y lienços de diversas maneras. y a la puerta de nuestra señora de la estrella estava vn rrecebimiento de nuestra señora muy devotamente y en otras partes muchas cosas de devoçion de que particularmente no se puede hazer memoria y era cosa estraña de ver que con aver en el campo y fuera de la puerta de visagra infinitissima gente estavan las calles y ventanas y terrados y tejados tan lleno todo de gente de arriba abaxo que era cosa de admiraçion y para este efecto por todas las ca-

lles por donde avia de pasar se abrieron muchos taybiques y se hizieron muchas ventanas. todo para gloria de dios y honrra de este glorioso sancto por le podi (*sic*) ver. y asi llevando la çibdad el cuerpo sancto y yendo en la proçession su magestad y los prinçipes y grandes y cavalleros y perlados susodichos con sus candelas y hachetas de cera blanca y dorada que la iglesia dio con grandissima devoçion llegaron al arco de la lonja yendo delante y haziendo lugar la guarda de pie y de cavallo de su magestad y el alcalde mayor y alguaziles. en llegando al dicho arco tornaron a tomar en sus hombros el cuerpo sancto los señores y cavalleros que venian con su magestad y asi le llevaron hasta la puerta del perdon de la sancta iglesia de toledo donde los perlados le tomaron y con gran musica le llevaron hasta ponerle sobre el altar mayor donde despues de hecha lo oraçion y todo lo que en tal caso convenia. quedo el cuerpo sancto aquella noche para cuya guardia y acompañaamiento fueron nombrados beneficiados de la santa iglesia que por sus oras asistieron hasta otro dia lunes.

por devoçion de esta fiesta y por la buena venida de este santo cuerpo a esta su iglesia se hizieron muchas limosnas y buenas obras asi en publico como en secreto. espeçialmente se sacaron muchos presos por deudas de la carcel rreal y asi para este efecto y para pagar sus deudas el sabado antes fueron a la carcel rreal de esta çibdad los señores mastrescuola de toledo y don françisco siliçeo y el lizençiado ybarra canonigos de esta santa iglesia y juntamente con el alcalde mayor vieron y visitaron los presos de la carçel y los que fue posible sacaron conçertando y pagando sus deudas por el arçobispo y el cabildo y la obra. y asi fueron sueltos de la dicha carçel muchos los quales el domingo salieron en la dicha proçession con sus candelas dando gracias a nuestro señor y a este glorioso santo.

otro dia lunes XIX del dicho mes el obispo de cordova dixo missa de pontifical en esta santa iglesia en la qual estuvo su magestad y los prinçipes y muchos grandes y señores y los obispos susodichos y mas el obispo de çiguença y el que fue de lugo capellan mayor de la capilla de los rreyes nuevos en esta santa iglesia. y acabada la missa su magestad mando llamar al dean y a otras dignidades y canonigos y les hizo una breve platica y luego don pedro manrique canonigo que fue el que truxo el cuerpo sancto dio a su magestad las llaves de la arca en que venia y de la caxa que dentro venia en que estaban metidos los guessos de este glorioso sancto y su magestad la mando abrir y abierta estava dentro vna caxa aforrada en carmesi la qual asi mesmo fue abierta y en ella estaban y se vieron los guesos deste bienaventurado sancto embueltos en vnos algodones y su magestad llevo y beso y asi mesmos los perlados y luego su magestad mando çerrar y se çerraron la dicha caxa y arca. y mando que a la arca se hiziesen tres llaves vna de las quales se diese a su magestad y la otra al arçobispo de toledo y al governador agora en su nombre y la otra quedase en el sagrario y que ell arca con la sancta rreliquia se pusiese de presente en la capilla del sepulcro que es debaxo del coro del altar mayor y que de alli no se quitase mientras su magestad otra cosa no mandase lo qual todo y lo que mas alli se trato passo por escrito y por testimonio ante juan sanchez de canales escrivano publico de esta çibdad y ante gonzalo perez secretario de su magestad y ante el secretario del cabildo de esta santa iglesia. y luego la sancta rreliquia fue llevada en proçession y con mucha solenidad en presençia de su magestad a la dicha capi-

lla del sepulcro donde fue puesta y estuvo algun tiempo alli en su caxa ençima del mismo bulto del sepulcro. hasta que despues se puso donde agora esta como abaxo se dira.

Ya de suso es dicho como luego que se supo en esta çibdad como el cuerpo sancto deste glorioso perlado estava en tierra de su magestad se començaron a hazer en esta çibdad muchas alegrías que fue a 18 de mayo de este dicho presente año y siempre despues aca nunca han faltado fiestas y rregozijos espeçialmente desde que este glorioso sancto entro en esta çibdad y avn algunos dias antes en que siempre ha avido luminarias cada noche en el ayuntamiento de esta çibdad y en la santa iglesia por torres y andenes con grande musica de atabales y trompetas y ministriles e muchas maneras de fuegos de polvora todo siempre con gran musica y sonido de las campanas de la santa iglesia teniendo como dicho es de suso cada noche puesta la estatua de hereules con su porra y quemando cada noche las bestias con quien peleava con grandissimo concurso de gente en la plaça del ayuntamiento y en este tiempo salieron y ovo muy grand numero de danças de diversas maneras asi de las que vinieron de los lugares como de las de toledo que fueron todas muy buenas y muy graçiosas espeçialmente las que sacaron el cabildo y la çibdad muy costosas y de ver. ovo en este tiempo muchos disfrazes a pie y a cavallo y espeçialmente al fin de la fiesta. lunes 26 del dicho mes de noviembre en la noche ovo grandes luminarias en el ayuntamiento y casas arçobispales y iglesia mayor e infinitos cohetes boladores y de otras suertes. y en el corredor del ayuntamiento avia dos rruedas de cohetes en la vna figurado el sol y en la otra la luna. y de la capilla de los moçarabes colgava una sierpe y çerca de hereules sobre su peana avia vn çentauro todo esto lleno de fuego y todo en fin fue quemado con el mismo hereules donde acabo.

esta misma noche salio una maxcara de 36 de cavallo muy bien adereçados con sus rropas turcas encarnadas guarneçidas de blanco con maxcaras y tocados á la morisca y penachos eran cavalleros y çibdadanos en muy buenos cavallos y con su hachas ençendidas en las manos rregozijaron toda la çibdad con sus trompetas y atabales. otro día martes tambien ovo muchas maxcaras a cavallo. asi que las fiestas y rregozijos por la venida de este glorioso sancto avnque escritas brevemente fueron muchas y muy buenas. y sobre todo la solenissima proçession que el dia que entro se hizo la qual y lo que aquel dia ovo y passo no fue ni es posible averse escrito tan por estenso como ello fue por ser tanto y la gente tanta que no se podia ni pudo todo comprender particularmente. baste aver estado y halladose presente la rreal magestad del rrey y prinçipes nuestros señores y prinçipes de bohemia con toda la guarda y todos los grandes señores y perlados susodichos con la innumerable gente que ansi de corte como de todo el arçobispado y tierra de toledo y otras partes a la sazón concurrio.

el domingo que se contaron 25 del dicho mes de noviembre avia de aver toros en çocadover por rrazon de esta fiesta y asi se hizieron los tablados y por la brevedad del tiempo en que se conçerto y por los demas impedimentos que a la sazón ovo no se corrieron quedaron para el viernes adelante dia de señor sant andres postrero dia del dicho mes. y tanpoco se corrieron aquel día. despues se corrieron el domingo adelante dos dias de diziembre avnque a muchos no contento la fiesta porque fiesta de toros siendo a muchos buenos xpianos odiosa no era fiesta para solenizar este santo glorioso. sino con otras

obras mas pias y sanctas de que nuestro señor se sirva se han de honrrar y venerar los sanctos.

Algunas noticias del año 1568.

Lunes XV dias de março de mil y quinientos y sesenta y ocho años cayo en toledo vna grande nieve y vino a muy buen tiempo porque la tierra tenia neçesidad de agua y era en tiempo de falta y carestia de pan con que esta çibdad y toda la tierra se holgo.

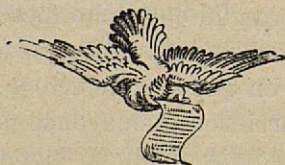
Este mismo dia se dio en madrid en el consejo rreal la sentençia contra esta çibdad de toledo en favor del duque de bejar sobre lo de venalcaçar en que tenia toledo dos sentençias dadas en la chançilleria de granada en principal y frutos y costas por XX letrados oydores famosissimos las quales se rrevocaron y fue dado el duque por libre cosa nunca pensada ni avn creyble. dios que es verdadero juez sabe la verdad de quien tenia justiçia y el dia del juicio vniversal se manifestara la verdad. avia que durava el pleito mas de noventa años avia gastado esta çibdad de toledo en el infinita suma de dineros teniendo por çierta y clara su justiçia y asi queda empeñada y adeudada dizen que dava el duque antes por concordia y porque toledo se desistiese de su derecho dozientos mil ducados aquellos perdio toledo y en fin todo el principal por no se aver conçertado. en otro libro de mi mano tengo la rrelaçion de todo el pleito y los derechos de cada vna de las partes y copia de las sentençias alli se puede todo ver.

Auto de fe en 1572.

Otro aucto de inquisiçion en toledo 2 dia de pasqua de spiritu santo 26 de mayo de 1572 años.

este dia ovo aucto del sancto ofiçio en toledo donde salieron 43 personas por diversos casos y delitos de inquisiçion con mordazas y sogas y sanbenitos y açotes y vno solo fue quemado por luterano rrelapso que avia salido rreconçiliado con sanbenito en el aucto pasado y torno a rreinçidir y siendo preso estuvo negativo y avn rrevoco la confession del aucto pasado. Eran a la sazón inquisidores en esta çibdad el liçençiado don antonio vaca y.....

(La relación queda sin terminar).



Datos para la Historia del Arte.

PORTADAS ARTÍSTICAS

DE MONUMENTOS ESPAÑOLES

En el estudio de nuestro arte ha de apreciarse, como influencia de primer orden, el divorcio profundo, la oposición de caracteres, de tendencias y de gustos, que ha existido en España durante largos siglos, entre gran parte de las clases directoras y la inmensa mayoría de las dirigidas.

Para comprender bien el modo de ser de cada una de las manifestaciones de la actividad nacional, hay que hacer dos historias paralelas: aquella de las gentes privilegiadas, ésta de la masa común, que se unen íntimamente muy de tarde en tarde y con ocasión de grandes acontecimientos, se relacionan á veces empujadas por acciones exteriores y marchan entre los momentos de crisis, es decir, en los períodos de vida normal, en opuestos sentidos.

Es el lenguaje cosa que se enlaza directamente con la expresión espontánea de las ideas y de los sentimientos de cada raza, y hablan aquí años y años los príncipes, los magnates y el clero, el latín, mientras van formando lleno de energía y realismo el romance, los hombres del montón anónimo.

Encarnan ó deben encarnar las leyes en lo más hondo de la constitución social, y también se observa en esa esfera, que así como los altos viven el derecho romano y canónico que es llevado en el siglo XIII al Código de las Siete Partidas, cual manifestación de un sentido más culto y erudito que popular, se rigen en las aldeas, en muchas villas pequeñas y en olvidadas pueblas por las influencias germánicas, que se infiltran poco á poco en la masa general.

Parece ya demostrado un dato que sería de importancia en la explicación de tan curiosos fenómenos nacionales: lo poco que se sabe de las instituciones celtas, establece su identidad con estas corrientes que llegaban al corazón de la Península, y determinaban en el orden jurídico las relaciones entre los más, ya que no entre los más importantes individuos. El alma de una primitiva raza del Norte y la de sus dominadores latinos, habían seguido siglos y siglos sin confundirse ni asociarse.

Esto que ha quedado establecido plenamente para diferentes manifestaciones de la actividad humana, salta á la vista de un modo fehaciente en el arte cuando se comparan monumentos y esculturas labrados en el mismo período, unos en las ciudades realengas ó por la influencia de los príncipes, magnates, comunidades poderosas y cabildos ricos; otros en las villas, donde á falta del numerario que escaseaba, contribuían á levantar sus muros las prestaciones de los vecinos.

Por los mismos años y en la misma comarca se construían templos, claustros y monasterios de sello francés, lombardo, inglés ó germano, y pequeñas iglesias rurales, donde las influencias literarias que determinaron sus líneas, se dibujaban radicalmente cambiadas hasta el punto de ser irreconocibles en

muchos casos y servir con un poco de viveza en la fantasía para citarlas como comprobantes de las más inarmonizables doctrinas.

Las degradaciones de los estilos transmitidos de lugar en lugar á los más apartados rincones, la ignorancia de la mayor parte de los principios dominantes olvidados en muchos casos por los directores de las modestas fábricas, el género de materiales con que se contaba, que exigía modificaciones del trabajo, y la pobreza que las imponía en el gasto, fueron elementos que se aunaron para producir tales resultados.

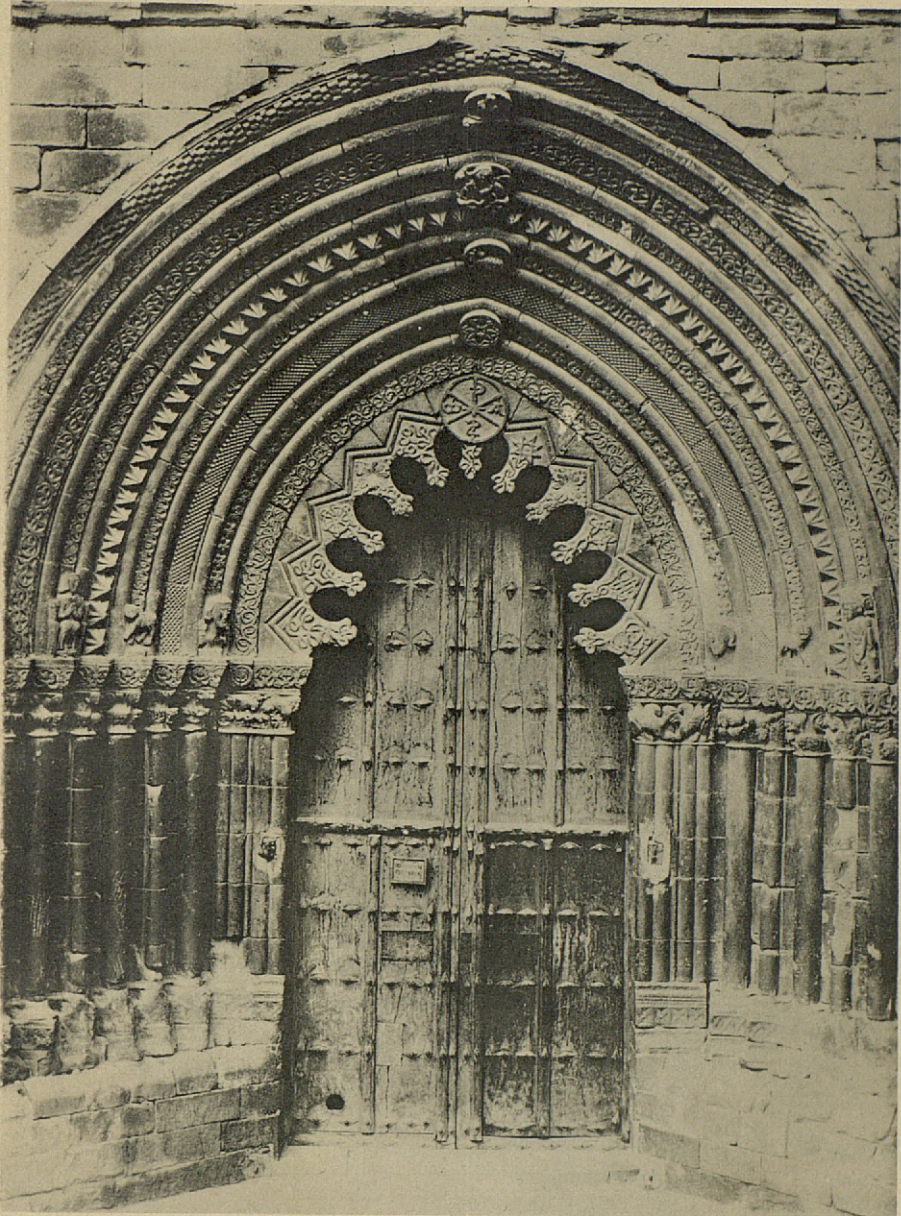
Mientras el estudio de la arqueología se ha hecho por lo más artístico, lo de más bulto, lo que salía más al paso del viajero en las ciudades y comarcas frecuentadas, imperó una serie de afirmaciones muy distintas del cuerpo de doctrina que se va formando hoy que ganosos los investigadores de descubrimientos, buscan en las quebradas de las sierras y en los sitios más apartados de los caminos los restos de la labor y de la genialidad de eras anteriores, tanto más francamente revelados en las líneas de los modestos edificios, cuanto han sido menores los medios económicos para alterarlas.

Hay asimismo otra circunstancia que obliga á buscar en los villorrios la historia del trabajo; más que las guerras y el vandalismo manso, ha influido sobre la conservación ó cambio de los monumentos, la vida activa y la riqueza de los pueblos. Con el desarrollo de la fortuna pública, desaparece en las grandes ciudades lo más característico, lo más común de la labor de cada periodo, subsistiendo sólo lo que por muy artístico y excepcionalmente bello, produce siempre emoción estética en las sucesivas generaciones. Las aldeas conservan mejor lo que edificaron en los siglos pasados, siquiera se halle á veces enmascarado en algunos de sus detalles por retoques de los menos afortunados.

Si esto es lo que se observa en todo el movimiento del estudio europeo, tiene que verse aún de modo más evidente y en mayor extensión para España, privada hasta no ha mucho de fáciles medios de comunicación y más desconocida de propios y de extraños que cien comarcas y territorios de otro continente. Los humildes, los ignorados, los del montón anónimo de la colmena humana, que empezaron á vivir en la literatura con Goette y otros grandes escritores, comienzan hoy á vivir de verdad en la historia con el descubrimiento de su silenciosa labor, en la que se lee más clara la sucesión de las diferentes fases humanas que en la propulsada por la alta protección ó las donaciones más ricas; ésta ha de examinarse al lado del trabajo, espléndidamente protegido, para redactar una historia completa del arte español; ésta ha de reconocerse en los edificios de relieves más toscos y de líneas más incorrectas, que no revelan siempre atraso en las regiones donde existen, y sí á veces intervención directa del elemento popular.

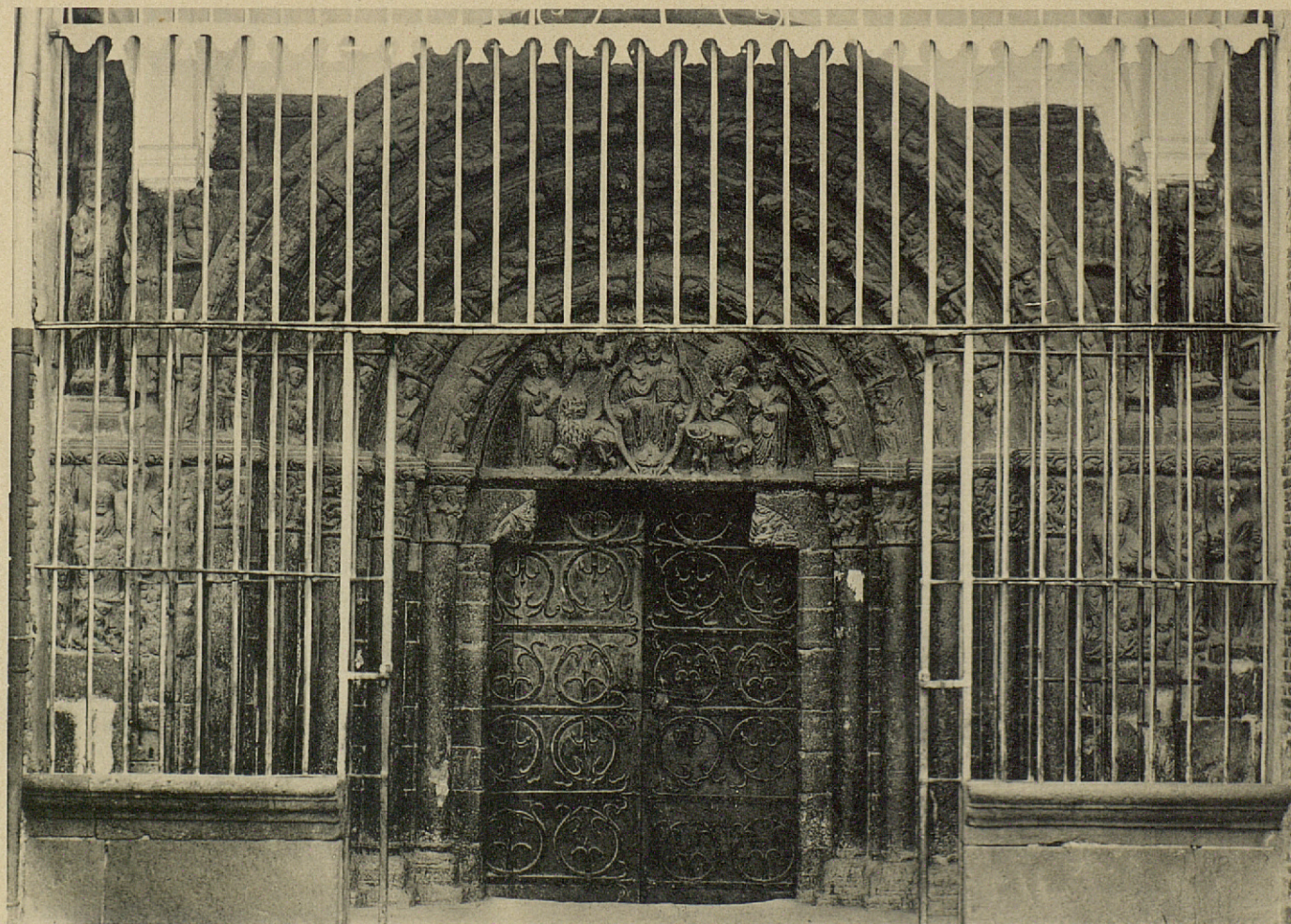
Una de las corrientes antes indicadas marcha en sentido paralelo á la del desenvolvimiento artístico de Francia y de otros países, como la Alemania, la Lombardía ó Inglaterra, que también han influido mucho, aunque no tanto como la primera, en la formación del arte español. La otra anda retrasada; refleja sólo de un modo débil las alteraciones ocurridas en el extranjero; produce edificios con imperfecciones bien manifiestas y esculturas que acusan un cincel bárbaro, el trabajo del cantero más que las creaciones del escultor.

Esta forma del trabajo español es una de las razones que explican los muchos arcaísmos que se reconocen á cada paso en las líneas generales de



Fototipia de Hauser y Menet. — Madrid

CIRAUQUI
PORTADA DE SAN ROMAN



Fototipia de Hauser y Menct.—Madrid

ESTELLA
PORTADA DE SAN MIGUEL

bastantes monumentos y en el aspecto de los relieves y estatuillas que llevan los capiteles de todas sus columnas, las arquivoltas de los ingresos, los canecillos, metopas y sofitos de sus cornisas, y, á veces, algunas porciones de los muros, porque difícilmente se encontrará país en que se haya usado y hasta abusado más de la iconística, hasta el punto de ser la mayor parte de nuestros edificios del período románico y comienzos del ojival, libros de piedra donde se leen las historias sagrada y profana, las preocupaciones y las consejas. Parece que en este punto ha pesado sobre los de más variadas condiciones el espíritu que creó el claustro de Moissac ó la fachada de Nuestra Señora la Grande de Poitiers, y asimismo cien joyas arquitectónicas de la Lombardía.

Desde los siglos XII y XIII fueron produciéndose hasta las mismas centurias décimoquinta y comienzos de la décimosexta otras creaciones también arcaizantes por una causa muy diferente; por el amor que cada orden religiosa tenía hacia las formas artísticas y líneas que se habían enlazado á los momentos en que fué creada. Los monasterios benedictinos conservan, hasta períodos muy avanzados, sus capiteles con escenas bíblicas; los cistercienses realizan sus obras de un modo análogo; los numerosos conventos de franciscanos y dominicos que llenan el territorio de Galicia, y el de Santa María de Nieva, en la provincia de Segovia, se señalan hasta en los mismos comienzos de la décimoquinta centuria por muchas líneas perpetuadas por tradición del arte que imperaba en el siglo XIII.

Son, por lo tanto, muchas las influencias que han determinado la supersposición en un mismo período de facturas y elementos pertenecientes á períodos muy diferentes, á veces muy distantes unos de otros.

Las diferencias y contrastes regionales se marcan aquí algo menos dentro de cada período artístico que en otros países de Europa, siendo curioso que se observe este hecho en una nación donde las distintas comarcas conservan todavía en estos tiempos de cosmopolitismo personalidades tan bien acentuadas.

No se ve aquí como en Francia el desarrollo gradual y la preponderancia de cinco ó seis escuelas románicas en otras tantas zonas del país. Es fácil si distinguir las influencias lombardas que se extendieron por Cataluña llenando sus cornisas de arquitos, de las aquitanas que influían en la labra de los canecillos de los monumentos castellanos y de las venidas del Poitu y del Santonge, reflejándose en numerosas portadas navarras; pero lado por lado de cada una de las fábricas que parecen más características de una provincia, lucen las que habrían de pertenecer á otra según la susodicha clasificación.

En Daroca se ven juntos los arquitos y los canecillos esculpidos; en Cataluña adornan el ábside de San Martín de Sarroca columnas muy diferentes de las fajas planas que dividen por secciones á la mayor parte de los demás; de Navarra pueden citarse la portada de San Miguel de Estella, llena de esculturas como Nuestra Señora de Poitiers y reconocerse en las de fecha algo posterior y estilo de transición el contraste que forman las tres de San Pedro la Rúa, Santiago de Puente la Reina y San Román de Cirauqui con la de San Saturnino de Artajona y otras que presentan tímpano con excelentes relieves. Sin tímpano se ven en Orense las dos laterales de su Catedral y con él cien más y muy interesantes de sus pueblos.

Desde este período en adelante se borran cada vez más en España las diferencias regionales, adelantándose mucho la unidad del arte como obra humana á la obra política y social de la unidad nacional. España comunica de un modo cada vez más directo con los demás países y las influencias de cada uno de éstos no se fijan en uno ó en otro suelo, si no que llegan allí donde hoy se observan en las fundaciones de anteriores siglos por circunstancias que no se relacionan directamente con los gustos ó el carácter de los habitantes de cada zona.

La construcción de los templos exige cada vez mayores sacrificios y mayores dispendios porque se les dá al llegar el período ojival mayor amplitud y el trabajo va siendo de año en año mejor retribuido. La mayor parte de los erigidos en la segunda época á que aludimos lo son por iniciativas de reyes, grandes magnates ó ricos obispados y en todas estas clases pesan más las transformaciones artísticas realizadas allende la frontera. Por un género de influencias se construye la Catedral de León, tan francesa en muchas de sus líneas; por la voluntad de la esposa de D. Alfonso VIII, toma el templo principal de Cuenca las formas del gótico perpendicular inglés que ha de recordar á la Reina las construcciones de su país.

Las augustas damas llegadas desde lejanas tierras á la nuestra influyeron siempre mucho en que aquí se adoptasen el arte, las costumbres y los demás elementos del medio en que habían nacido; no pesaron sólo en la producción de estos cambios Beatriz de Suavia, una hija del conde de Poitiers, y Leonor de Inglaterra, y dentro mismo de la Península, las princesas portuguesas, aragonesas y castellanas que pasaban á otras comarcas; sino que ya en la transición del siglo XIV al XV, Catalina de Lancaster dejó bien impreso el sello de su raza en el claustro de Santa Maria de Nieva con las cabezas de clavos de madera que adornan muchos abacos y los reflejos en bastantes capiteles iconísticos de una vida que no concordaba con el modo de ser castellano.

En el estudio que vamos á hacer nos fijaremos sólo en las líneas generales de las puertas artísticas de templos medioevales españoles y de sus esculturas y al realizarle no deberemos olvidar un momento las indicaciones generales que preceden para explicarnos las muchas anomalías que saltaran á nuestra vista. Por los asuntos tratados en sus relieves, por la preponderancia de unos ú otros y el lugar que ocupa la representación de cada escena, por la factura de sus esculturas y las anomalías que se observan á cada paso dentro de cada período y de cada región, ha de tener, así lo creemos, interés el examen acometido y ha de contribuir al conocimiento de la historia de nuestro arte.

Asuntos tratados en los relieves de puertas artísticas de templos medioevales españoles.

○ Dominan en nuestras portadas medioevales las visiones apocalípticas y dominan de tal modo, que en los mismos edificios donde se les asocian la amorosa historia de la Virgen ó los más dramáticos episodios de la vida de Jesucristo aparecen casi siempre los relieves que representan éstos, subordinados, en el lugar que ocupan y en su factura, á los que reflejan aquéllas.

No es tal hecho, en absoluto, una singularidad del arte español: las llamadas puertas del *Juicio Final* son numerosas en Europa. En ellas se vé al Sal-

vador rodeado de los símbolos de los Evangelistas, y muy á menudo de los ancianos tañendo instrumentos músicos y de los muertos que resucitan llamados por ángeles con bocinas; pero lo que sí puede afirmarse es que en ningún otro pueblo dominan tanto como aquí las imágenes de la pavorosa escena, ni perduran durante tantos años.

Van abriéndose los demás países al amor, cuando aun se pesa en España por los medios terroríficos sobre la fantasía de las muchedumbres. En iglesias del siglo XV, donde no se ha aprovechado ningún resto antiguo, en amplios ingresos como el de la iglesia de Santa María de Nieva en la provincia de Segovia que no pudieron construirse hasta los últimos años del reinado de D. Enrique III y de D.^a Catalina de Lancaster, ocupan por completo la arquivolta exterior cadáveres desnudos saliendo de su tumba, se vé en el tímpano al supremo Juez de faz severa, se extienden á uno y otro lado del dintel los justos entrando por la puerta de la ciudad de Dios, y los réprobos cayendo de cabeza en el infierno, mientras los episodios de las vidas de Jesús y de su amorosa Madre se destacan sobre los capiteles que apean los arcos á derecha é izquierda.

Pocas veces se transparenta en las labras de la Península aquel ligero acento de ironía y gracia tan picaresca como sensual, que bien claro se descubre en las hermosas esculturas de la Catedral de *Bourges*. Nadie que haya contemplado despacio estas joyas francesas, expresión de un arte muy adelantado, podrá afirmar que las múltiples licencias, imposibles de describir, que se han permitido en ellas los imagineros, son fruto de su inocencia, y algo del mismo género se descubre de cuando en cuando en alguna de las nuestras; pero tan disimulado é imperfectamente expresado, que bien puede sospecharse que, por punto general, los escultores se hallaban poseídos, por una ú otras causas, de temores análogos á los que debían infundir con sus obras en las muchedumbres.

¿Qué pudo influir en esta característica de nuestras labras?

Como causas primeras, parece lógico señalar nuestro estado social de eterna lucha, más ruda y más seguida que en los demás países, y la dureza de nuestras costumbres, consecuencia necesaria de los accidentes de la historia patria. Por la fuerza se lograba poco á poco la constitución de la nacionalidad española, que tanto se ha resentido el día que la fuerza ha faltado, y á la fuerza se quería hacer á todo el mundo correcto, moral, bondadoso, caritativo y respetuoso para los intereses ajenos, tan amenazados siempre por los que con las armas en la mano se creían dueños de las vidas y haciendas de los demás. Natural era que la amenaza del castigo se reflejara más en todas nuestras creaciones, hasta en las piadosas, que la idea del convencimiento y de la regeneración por amor.

Mas no han de estimarse ciertamente las consideraciones expuestas como las únicas, ni aun las principales siquiera de las razones que determinaron esta preponderancia de las escenas que estudiamos en las portadas de nuestros templos durante el largo período medioeval. Dirijáanse aquí en gran parte estas conminaciones, más que á los cristianos viejos á los conversos de todos tiempos, mal seguros en su fe, que en más de una ocasión intervinieron también en sus labras; y por circunstancias de carácter muy complejo debió ser siempre en España mucho menor que en otros países la espontaneidad de los artistas y la tolerancia con sus habituales licencias.

Este predominio de la escena del Juicio Final en las puertas de templos medioevales españoles, no quiere decir, sin embargo, que en todos los periodos, y dentro de los más variados estilos, no se hayan esculpido, en lugar preferentísimo de las fachadas principales de los monumentos, representaciones de otros asuntos.

Dentro del mismo período románico pueden citarse algunas, como las dos de San Millán de Segovia, una con tímpano y otra sin él, donde ni en el centro ni en las arquivoltas se ven reproducidos los episodios relacionados con la Resurrección de la carne y la caída en el infierno de los réprobos.

Desde que se inicia el período de transición y luego en el largo desenvolvimiento del arte ojival se labran ingresos de los más variados tipos con relación al asunto que ahora estudiamos. En las portadas sin tímpano, y dentro de la misma Navarra, se ven imágenes demoniacas en la de *Santiago de Puente la Reina* y carece de ellas la de *San Román de Cirauqui*, que reproducimos (1). Con arco de medio punto se hizo ya en el siglo XIII la de San Salvador de Leyre, sin Supremo Juez, ni ángeles con bocinas; y con ojiva levemente apuntada la de Santa María la Real de Sangüesa, en cuyo tímpano esperan largas filas de cadáveres flacuchos su entrada en el cielo ó su condenación eterna.

En las demás regiones españolas se realiza un fenómeno análogo. La interesante puerta de la Colegiata de Toro, que ha quedado encerrada en una capilla, presenta, como puede verse en la lámina correspondiente, la coronación de la Virgen en su tímpano y la escena completa de la Resurrección de la carne, el Juicio y la procesión que forman justos y perversos marchando á sus respectivos destinos en la arquivolta exterior; en tanto que carecen de este género de relieves, la de Villasirga, que es de fecha próxima, y las de Santiago de Carrión y Moarves que fueron labradas bastantes años antes.

En las francamente ojivales se ven ejemplos de fábricas coetáneas de los tipos más variados, así como verdaderos casos de atavismo artístico, volviéndose en algunos á los arcaísmos más acentuados después de haber imperado en otros el modernismo de la época. Las portadas de Sasamón y del Sarmantal de Burgos están enriquecidas por las efigies del Salvador glorioso, rodeado de los Evangelistas y de sus símbolos, de coros de ángeles, de ancianos músicos y de apóstoles; y en la de la Catedral de Tarragona, de igual período, ó la de Santa María de Nieva, muy posterior, vuelven á destacarse en los lugares preferentes los cuerpos saliendo de sus tumbas.

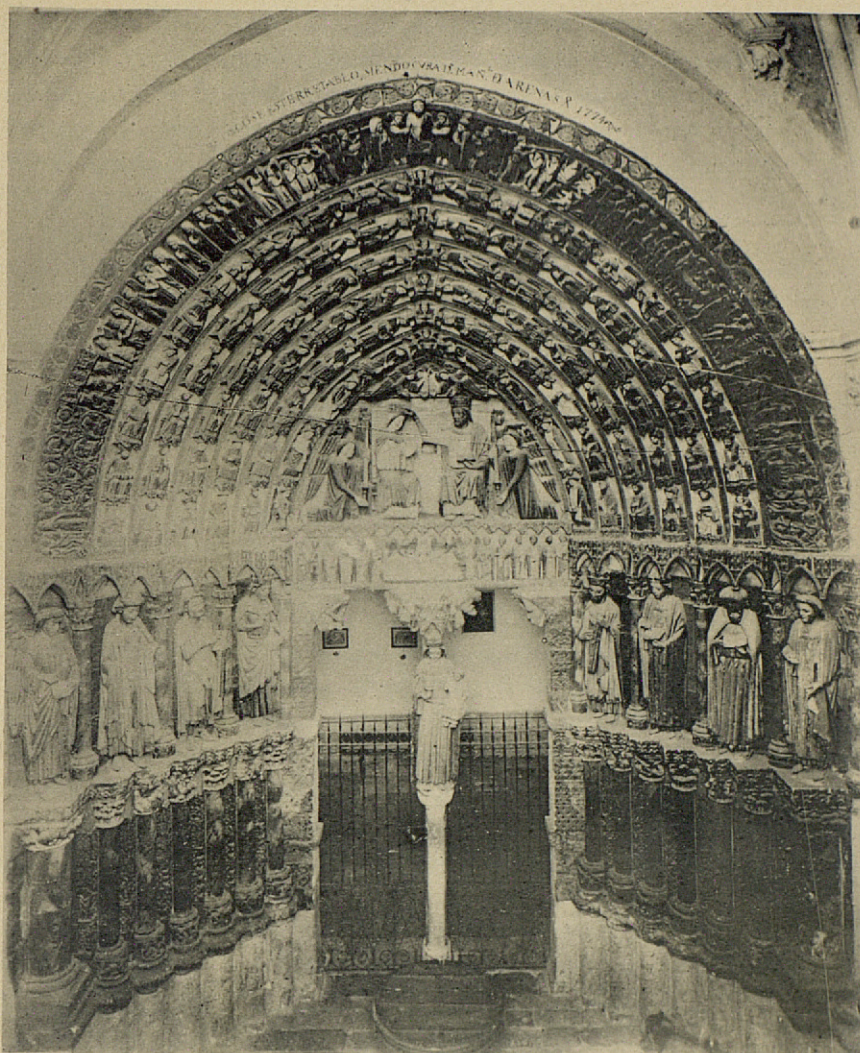
Una representación que se repite también en los edificios medioevales de la Península, es la Degollación de los Inocentes. A una escena mística terrorífica se la sustituye con otra escena también terrorífica y dramática de carácter más realista. Tiene ésta un amplio desarrollo en las arquivoltas de la portada de Santo *Tomé de Soria*, donde sayones con cotas de mallas sacrifican á los infelices niños, y se repite en muchos sitios alterando el sentimiento de placidez que produce el cuadro de otras representaciones, como en Santa María de Olite. Debe notarse que en muchas de las fábricas donde se ven relieves de este género ó esculturas con el Santo Sepulcro, los crueles verdugos, ó los guardianes de la sagrada tumba, visten las prendas usadas por los milites moriscos.

(1) La de Santiago de Puente la Reina puede verse reproducida en la pág. 240 del tomo VIII del BOLETÍN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES y en *Escultura románica en España* (lámina).



Fototipia de Hauser y Menet.—Madrid

SANGÜESA
PORTADA DE SANTA MARIA



Fototipia de Hauser y Menet. — Madrid

TORO

PORTADA DE LA COLEGIATA, ENCERRADA HOY EN UNA CAPILLA

A las esculturas de los timpanos, dinteles y arquivoltas se unen en puertas de todas las épocas, relieves y estatuas extendidas sobre los capiteles y canecillos de las cornisas ó adosadas á los fustes de algunas columnas. Entre los mismos monumentos de estilo románico pueden citarse muchos ejemplos de lo que acabamos de decir, y al florecer ya el ojival se multiplican aquí, como en el resto de Europa, las imágenes de personajes del Antiguo y Nuevo Testamento, que descansan sobre repisas y bajo calados doseletes dando gran esplendidez y haciendo muy rico el cuadro de los elementos ornamentales.

En estos miembros de los imafrentes se aprecia á menudo, mejor que en los lugares preferentes antes citados, la gradual substitución de los símbolos por las representaciones reales. Los animales, encargados de representar el mal, los pecados y la grey de los fieles, así como la expresión gráfica de los terrores y de los monstruos soñados van cediendo su lugar á la declaración en piedra de las cosas sabidas, volviéndose páginas de la Historia sagrada, ó á lo más de tradiciones nada absurdas, las que antes fueron páginas de libros fantásticos y de consejas.

En los capiteles de la portada de San Pedro de Villanueva, con todas las líneas de una construcción del siglo XII y los ajedrezados de igual fecha, se ven aves rapaces y monstruos cruzados, pero se ven también las diferentes escenas de una historia que se supone ser la de Favila. En todas las demás puertas de fecha algo posterior dominan los episodios de la vida de Jesús y de la Virgen. En la de San Tomé de Soria se recuerdan las fases de la creación del mundo, no siendo aquí estas representaciones tan comunes como en muchos de los monumentos franceses de los siglos XIII y XIV (1).

Desde los mismos albores del ojival comienzan á presentarse en España todos los casos de disposición de escenas evangélicas que ha estudiado tan detenidamente G. Sanoner en los tres artículos publicados en la *Revue de l'Art chrétien* (2), y más adelante se desarrollan iguales motivos, viéndose la Adoración de los Reyes formada por una imagen de la Virgen en el centro del ingreso y los Magos adosados á los haces de columnas laterales, como en la Puerta del Reloj de Toledo; esta misma Adoración y la Cena en el tímpano y el dintel del ingreso, al modo de la iglesia de *Ujué*, en Navarra; el Nacimiento, el Bautismo en el Jordán, la Degollación de los Inocentes y la Huida á Egipto rodeando á la Virgen sentada, de Santa María de Olite, y otras muchas, en diferentes lugares.

En épocas posteriores, á fines del siglo XV y comienzos del XVI, desaparece toda esta complicación de motivos; dejan de ser las puertas páginas de la Historia sagrada; uno ó muchos santos acompañan, primero bajo doseletes y después en ornacinas, al titular ó al amplio relieve en que se recuerdan la advocación del templo, y á veces, por extraño contraste, llenan cien reminiscencias paganas los lugares antes destinados á los recuerdos piadosos, cual si se quisiera reflejar en la singular asociación el triunfo del cristianismo sobre la religión antigua ó combinara el escultor las expresiones de su fe con los elementos de su educación artística.

(1) Puerta del Hastial del Norte de la Catedral de Chartres; puerta llamada de los Libreros de la Catedral de Rouen, etc., etc.

(2) *La Vie de Jésus-Christ sculptée dans les portails*, par M. G. Sanoner. *Revue de l'Art chrétien* (cinquième série); tom. I, pag. 217 á 222; 299 á 311; 363 á 378.

Caracteres generales y filiación de las portadas artísticas españolas.

PUERTAS ROMÁNICAS.—Hay en España puertas del siglo XII y del siglo XIII con todos los caracteres del estilo románico: arcos de medio punto, arquivoltas múltiples, ornamentación de dientes de sierra, ajedrezados, cuadrifolios, etcétera, y capiteles típicos del período, unos iconísticos y otros con follajes estilizados.

Por datos relacionados en la historia patria y la historia de los monumentos en que se hallan, es fácil señalar la fecha de algunos, si no, á veces, con completa precisión, sí entre límites cercanos. Por los elementos gráficos es difícil clasificarlos, porque abundan en ellos tan pronto los signos de un gran adelanto para el arte de su tiempo, como los más variados arcaísmos.

Hay portadas de la duodécima centuria, como el Pórtico de la Gloria de Santiago (1), llenas de esculturas que honrarían al mejor momento de la centuria siguiente, siendo además muchos de los detalles en ellas representados, como los instrumentos músicos, los mismos que figuran en las Cantigas de Alfonso el Sabio.

Hay puertas del siglo XIII, como la ya citada de San Salvador de Leyre, en Navarra (2), y otras muchas cuyos imagineros y decoradores no estuvieron á la altura del maestro Mateo, que puso sus manos en la antes citada, y debe tenerse en cuenta que al elegir por ejemplo la de Leyre no elegimos una de las más toscas.

El cuadro que forman en conjunto las múltiples líneas de las puertas de estilo románico es tan variado y amplio, que no es posible trazarle con exactitud hasta examinar por grupos separados las existentes en cada región y comparar en las distintas comarcas las procedentes de diversos orígenes.

Puede decirse en términos generales que existen aquí puertas muy recargadas de relieves, como las de Ripoll y San Miguel de Estella, y puertas sencillas de ornamentación, al modo de las del templo de Porqueras, en Cataluña, y las de la iglesia del Crucifijo, en Puente la Reina, ó San Quirce, en la provincia de Burgos.

Las hay con tímpano, en que se han figurado escenas de las antes descritas, y sin tímpano ni dintel. De las de dintel y tímpano tienen unas esculturas de alto relieve, como la ya citada de San Miguel de Estella, y abundan en otras los bajos relieves sin modelar, acusadores de manos poco diestras, cual se ve en la Virgen de la Peña, de Sepúlveda, una de las de San Millán, de Segovia, y varias de la provincia de Orense.

Terminan unas fachadas en su parte superior en cornisas con canecillos esculpidos ó un tejaro con carátulas y bichas, en tanto que en otras se observan en el remate las efigies del Salvador y los Apóstoles, según se destacan en Santiago de Carrión y Moarves, siendo muy superiores en factura las del primer templo á las del segundo.

(1) Esta obra, realizada en fecha próxima á la labra de la Puerta Real de Chartres, marcó un momento de gran altura en el arte, que no volvió á ser alcanzado hasta bastantes años más tarde.

(2) Supone el Sr. Madrazo, en su obra *Navarra y Logroño*, que esta portada debió hacerse en el corto período que los benedictinos volvieron á ocupar el Monasterio, en la décimo-tercera centuria; pero es fácil observar, por las figuras del tímpano, que éste pudo ser trasladado de otro sitio.

En los mismos imafrentes, que se aproximan algo por la mayor ó menor riqueza de su ornamentación, se aprecian á primera vista grandes diferencias en el carácter de la misma. Compárense entre sí Ripoll, San Miguel de Estella y Santo Tomé de Soria, y se reconocerán: en la primera, el acento lombardo que la aproxima, según declara la moderna obra dirigida por André Michel (1) á la *Catedral de Módena*; en la segunda, mayores parentescos que con regiones italianas, con *Nuestra Señora la Grande, de Poitiers*, aunque sea forzoso añadir que la identidad no es completa, ni en disposición, ni en factura; en la tercera, los acentos germanos que recuerdan el *Santiago de los escoceses, en Ratisbona*, explicables, quizá, por haberse hecho durante el reinado de Alfonso VIII, en que llegaron aquí muchos artistas del Norte.

PUERTAS DE TRANSICIÓN.—Pueden incluirse en este grupo, para separarlas de las restantes, las que tienen arco levemente apuntado y lucen en las arquivoltas y en los capiteles de las columnas relieves de igual carácter que las anteriores.

Son muy numerosas en toda España y han de mirarse como los mejores tipos del grupo: 1.º, las de la capilla y hospital de Peregrinos de Monterey, en la provincia de Orense, á cuyo acento muy arcaico ha debido contribuir el aprovechamiento de materiales procedentes de otras fábricas destruidas; 2.º, entre muchas castellanas, la de San Juan de los Caballeros, de Segovia, próxima á desaparecer de un momento á otro; 3.º, las variadísimas de Navarra, donde unas presentan tímpano con buenas esculturas, como San Saturnino de Artajona, y otras carecen de él, como las tantas veces citadas de Puente la Reina, de Cirauqui y de San Pedro la Rúa, de Estella, donde contrasta notablemente con la de San Miguel, levantada en el barrio del otro extremo de la villa.

PUERTAS OJIVALES.—Subsisten en extraordinario número en ciudades y aldeas, y ni la identidad de época, ni la de procedencia, ni la de estilo han bastado, á veces unidas, para darlas gran semejanza entre sí.

No son muchas las que pueden aquí competir con las espléndidas de los hastiales del Norte y Sur de la Catedral de Chartres, labradas en el siglo XIII, ni con las esculturas, sobrado realistas pero de buenas líneas, reunidas para componer la escena del Juicio Final en el templo episcopal de Bourges; pero sí puede hacerse una larga lista de ingresos bellos é interesantes, que partiendo desde los de tipo más próximo á los franceses citados, como el de León, nos lleven por transiciones insensibles á la dureza impuesta por el material empleado que acusa el de Santo Tomás de Avila.

El paso de este arte al siguiente se realizó en España de dos modos: por obras en que aparecía ya el arco de medio punto con las proporciones que tuvo en el siglo XVI, y se le añadían colgadizos y ornamentos de cardines como reminiscencias del estilo anterior; por fábricas en que los doseletes góticos cobijaban estatuas de líneas realistas, y las puertas ojivas se decoraban ya con motivos paganos.

Este segundo caso es el común en los ingresos de templos; y entre los cien ejemplos que pudieran citarse, lo haremos de dos en primer término: la puerta de la Catedral del Burgo de Osma, cuyas esculturas están revelando un trabajo de fecha posterior al arquitectónico; la amplia y hermosa fachada de

(1) André Michel: *Histoire de l'Art*. — Depuis les premiers temps chrétiens jusqu'à nos jours. Tome premier. Deuxième partie, pag. 562.

la Catedral nueva de Salamanca, que puede considerarse como una retrasada despedida del arte ojival en sus elementos decorativos y un triunfo del renacimiento en los relieves.

La misma significación, aunque con tipos muy variados, tienen otras fábricas no menos interesantes que las que acabamos de nombrar. Dentro de la misma Salamanca está San Esteban, reflejando en las líneas generales, los elementos decorativos y las estatuillas de su rico imafronte, igual momento de crisis en el paso de la Edad Media á la Moderna. En Valladolid han de colocarse en dos secciones diferentes del grupo de edificios que ahora estudiamos las dos portadas de San Pablo, llena de arriba abajo de relieves, y la de San Gregorio, producto de una fantasía extravagante. En *Coca* el ingreso de la parroquia que sirve de Panteón á los Fonseca, mucho más próximo al ojival que los anteriores. En Sevilla, la linda puerta de Santa Paula, con sus mayólicas, que cuentan las amplias relaciones establecidas en España é Italia como consecuencia de las interminables guerras sostenidas por la primera en los campos de la segunda.

PUERTAS DEL RENACIMIENTO.—Trabajaban en ellas artistas españoles, educados en Italia, artistas flamencos y escultores procedentes de otros países.

En el examen de las muchas del género que aquí subsisten en Salamanca, Toledo, Sevilla, Granada, Córdoba, Calatayud y otras cien poblaciones, puede reconocerse la realización de tres hechos principales:

Primero.—La multiplicidad extraordinaria de las corrientes de diversos orígenes que aquí se superpusieron para la creación de este arte, viéndose en ellas el acento propio del suelo, la mano de los artistas italianos y de los españoles educados en Italia, el espíritu y el modo de concebir las creaciones geniales de flamencos y germanos.

Segundo.—La adaptación al país de aquellos de nuestros compatriotas que volvían á él después de haber aprendido su profesión en extrañas naciones y de los mismos extranjeros que aquí venían á ejercerla. Es caso muy curioso el de aquéllos escultores, como Diego de Siloe y otros, que labran al principio con la finura característica del arte en la Península de los Apeninos, y transforman gradualmente la delicadeza de sus trazos en vigor que llega á veces hasta la dureza. Este fenómeno, bien demostrado, nos sirve al mismo tiempo de guía para apreciar nuestra labor de anteriores centurias, porque basta comparar los relieves españoles del siglo XII que parezcan más suaves de perfiles, con los del claustro de Moissac, y otras obras francesas, para ver claro que ya por entonces se cumplía idéntica ley y era igual el sello de nuestra raza.

Tercero.—El rápido desarrollo, crecimiento y preponderancia de la sociedad ó, mejor diríamos, del espíritu civil que se realizó en la décimasexta centuria, reflejados en aquellas hermosas fachadas de edificios no destinados al culto, que se consagraban, unas veces á moradas de reyes y magnates, como los Alcázares de Toledo y Granada; otras á centros de enseñanza, cual ocurre con las Universidades de Alcalá y Salamanca ó los Estudios Menores de la última; algunas á establecimientos de caridad, cual el Hospital del Estudio, de la misma Salamanca, y otros muchos.

Esto es lo que podemos decir á grandes rasgos de las *portadas artísticas de monumentos españoles* antes de entrar en un examen más detenido de las de cada período y cada región. — ENRIQUE SERRANO FATIGATI.

SOCIEDAD DE EXCURSIONES EN ACCIÓN

El domingo 10 del corriente visitaron nuestros consocios la espléndida morada de la Marquesa de Villamejor (q. e. p. d.), autorizados para ello por el Sr. Conde de la Mejorada, en nombre de todos los herederos, á quienes la Sociedad envía su saludo y la expresión de su gratitud.

Honraron la excursión con su presencia las señoras de Cachaza, madre é hija, y diez y ocho socios.

Más de dos horas estuvieron nuestros compañeros recorriendo aquellos salones donde abundan las porcelanas de Capo di Monte, Retiro, Sèvres, cuadros hermosísimos y cien objetos de arte.

De varias de estas joyas publicaremos reproducciones y estudios en alguno de los números siguientes.

Sección Bibliográfica.

Hemos recibido:

En español: Las dos preciosas monografías dedicadas por nuestro amigo y consocio D. Vicente Lampérez al *Arte de ladrillo en España* y al arquitecto *Juan de Colonia*. Ambas serán analizadas como merecen serlo.

En francés: Los dos primeros tomos del tratado de *Arqueología francesa de C. Enlart* y su interesantísimo cuaderno consagrado al estudio de la Catedral de *San Juan de Beyrouth*, de las que se están ya redactando extensas notas bibliográficas.

De Suecia: Las tres Memorias siguientes, que están escritas concienzudamente y en las que dan sus autores pruebas fehacientes de gran competencia:

1.^a *Pieter Brueghel der Altere und sein Kunstchaffen*, que es una tesis de doctorado, redactada por *Axel L. Romdahl*, donde se estudia detenidamente la significación y la obra artística de *Brueghel el Viejo*.

2.^a *Svenska Målade Porträtt*, donde *August Hahr* examina los retratos de diversos personajes pintados por diversos artistas.

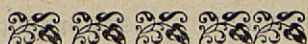
3.^a *En Stenåldersboplats i Järavallen vid Limhamn*, por *Knut Kjellmark*, que es una investigación de la citada localidad prehistórica y de las hachas que en ella se encuentran, ilustrada por numerosos grabados y siete láminas.

➤ Sección Oficial. ➤

MARTES 9 DE ENERO

Visita á una colección de Madrid.

Lugar de reunión: Ateneo. — Hora: diez de la mañana.



DISTINTIVO DE LA SOCIEDAD

En él se ve el mapa de España con una cortina á medias descorrida, una paloma y la leyenda «Sociedad Española de Excursiones».

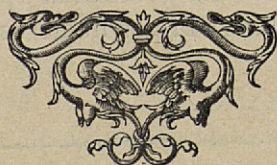
Ha dibujado el cartón nuestro respetable consocio D. Angel Avilés, con un desinterés y un amor que nunca se le agradecerán bastante, y el cartón salido de sus manos fué tan excelente, que aunque interpretado á medias por la casa que le ha traducido en metal, resulta todavía una obra de impresión artística.

Como la Sociedad no puede disponer de fondos por el carácter de su constitución, el importe de las doscientas insignias hechas se ha abonado; en una pequeña parte, con los ingresos de la venta en los primeros días, y en una mucho mayor, con las cantidades puestas por el señor Director de Excursiones y otro miembro de la Sociedad. Recomendamos su adquisición á todos los socios que puedan hacerlo sin violencia por su parte, porque es punto de honor para todos reintegrar al Sr. Ciria lo que ha adelantado con gran celo por la Corporación.

RECTIFICACION

D. Joaquín de Ciria mandó en tiempo oportuno el anuncio de la expedición á El Pardo, y no se publicó por haber extraviado su carta un criado.

Queda rectificado por éste el suelto publicado al final del número anterior.



INDICE POR MATERIAS

	<u>Págs.</u>		<u>Págs.</u>
Fototipias, 1, 22, 45, 97, 121, 137, 157, 189 y.....	213	Villa-amil y Castro.....	223
Antonio Mor (Moor ó Moro) Van Dachorts, por N. Sentenach.....	2	Estancia en Avila de la Emperatriz D. ^a Isabel durante el verano de 1531, por Manuel de Foronda....	226
Artistas castellanos del siglo XIII, por Manuel G. Simancas.....	8	La Iglesia de Udalla (Santander). (Notas del veraneo), por Vicente Lampérez y Romea	229
Una boda en Oropesa, por Domingo Mendizábal.....	13	Datos para la historia del Arte. Portadas artísticas de templos medievales españoles, por Enrique Serrano Fatigati.....	249
Nota sobre la Catedral de Plasencia, por José Benavides.....	40		
Noticias arqueológicas y artísticas..	43	EXCURSIONES	
Perspectivas arquitectónicas del Palacio Real de Madrid, por Fortunato Selgas.....	45	Impresión de una excursión á Mérida, Cáceres y Plasencia, por el Marqués de Figueroa.....	21
Rutilio Gaci, por Adolfo Herrera...	57	Una excursión á la sierra del Piélago, por el Conde de Cedillo.....	71
La capilla del Relator ó del Oidor de la parroquia de Santa María la Mayor en Alcalá de Henares, por Luis M. ^a Cabello y Lapiedra.....	78	La fiesta conmemorativa de la fundación de nuestra Sociedad, por el Conde de la Oliva.....	83
Centenario tercero de la aparición del <i>Quijote</i> , por Manuel M. de Reynoso.....	98	Visita al palacio de la Duquesa de Villahermosa, por Alfredo Serrano y Jover.....	91
Los Alcázares musulmanes de Córdoba, por Rafael Ramírez de Arellano, 104 y.....	123	Visita á la Colección de los señores de Lázaro Galdeano.....	93
La fortaleza de Aledo, por I. Espín.	121	Excursión á Cuenca y Uclés, por Juan Allende-Salazar.....	137
Más sobre Medina-Zahara, por Narciso Sentenach.....	133	Una excursión al Solar numantino, por Joaquín de Ciria.....	157
Algunas relaciones y noticias toledanas, por el Conde de Cedillo, 161, 202 y.....	233	Excursión á Cobarrubias, Silos y Arlanza, por el Conde de Polentinos.	214
Monumentos románicos en el valle de Campóo de Enmedio, por Adolfo Fernández Casanova.	189	Necrología.....	55
La Orfebrería sagrada y la Azabachería compostelana en la Exposición de Lieja de 1905, por José		Bibliografía, 17, 94, 152 y.....	259
		Sección oficial, 20, 44, 56, 195, 119, 136, 188, 212 y.....	260

ÍNDICE DE AUTORES

	<u>Págs.</u>		<u>Págs.</u>
Allende Salazar (D. Juan), Excursión á Cuenca y Uclés.....	137	fiesta conmemorativa de la fundación de nuestra Sociedad.....	83
Benavides (D. José), Notas sobre la Catedral de Plasencia.....	40	Ramírez de Arellano (D. Rafael), Los Alcázares musulmanes de Córdoba, 104 y.....	123
Cabello y Lapidra (D. Luis M. ^a), La capilla del Relator ó del Oidor de la parroquia de Santa María la Mayor en Alcalá de Henares.....	78	Reynoso (D. Manuel M. de), Centenario tercero de la aparición del <i>Quijote</i>	98
Cedillo (Excmo. Sr. Conde de), Una excursión á la Sierra del Piélago.	71	Selgas (D. Fortunato), Perspectivas arquitectónicas del Palacio Real de Madrid.....	45
Cedillo (Excmo. Sr. Conde de), Algunas relaciones y noticias toledanas, 161, 202 y.....	233	Sentenach (D. Narciso), Antonio Mor (Moor ó Moro) Van Darchorts.....	2
Ciria (D. Joaquín), Una excursión al Solar numantino.....	157	Sentenach (D. Narciso), Más sobre Medina-Zahara.....	133
Espín (D. I.), La fortaleza de Aledo.	121	Serrano y Jover (D. Alfredo), Visita al palacio de la Duquesa de Villahermosa.....	91
Fernández Casanova (D. Adolfo), Monumentos románicos en el valle de Campóo de Enmedio.....	189	Simancas (D. Manuel G.), Artistas castellanos del siglo XIII.....	8
Figuerola (Excmo. Sr. Marqués de), Impresión de una excursión á Mérida, Cáceres y Plasencia.....	21	Serrano Fatigati (D. Enrique), Datos para la historia del Arte. Portadas artísticas de templos medioevales españoles.....	249
Foronda (D. Manuel de), Estancia en Avila de la Emperatriz doña Isabel durante el verano de 1531..	226	Polentinos (Excmo. Sr. Conde de), Excursión á Cobarrubias, Silos y Arlanza.....	214
Herrera (D. Adolfo), Rutilio Gacil .	57	Villa-amil y Castro (D. José), La Orfebrería sagrada y la Azabachería compostelana en la Exposición de Lieja de 1905.....	223
Lampérez y Romea (D. Vicente), La Iglesia de Udalla (Santander). (Notas del verano).....	229		
Mendizábal (D. Domingo), Una boda en Oropesa.....	13		
Oliva (Excmo. Sr. Conde de la), La			

PLANTILLA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

Págs.

Págs.

Catedral de Toledo. — Respaldos de las sillerías bajas (números 1 y 2).	1	terramientos en la Catedral.....	97
Idem de León.—Imagen de la Virgen	1	Castillo de Aledo.....	121
Madrid.—Capilla del Obispo: sepulcro del padre del fundador.....	1	Capiteles de Medina-Zahara.....	132
Mérida.—Acueducto romano (los milagros).—Teatro romano.....	23	—Catedral de Cuenca.—Interior.....	140
Idem.—Interior de la iglesia de Santa Eulalia.—Puente romano.....	23	—Idem.—Reja de la capilla mayor. .	142
Idem.—Monumento á Santa Eulalia. Conventual.....	24	—Idem.—Retablo mayor.....	142
Idem.—Estatuas y restos visigodos en el Museo.....	27	—Idem.—Puerta de la sala capitular..	143
Cáceres.—Interior de Santa María.	30	—Idem.—Sillería..	144
— Casa del sol.....	30	—Uclés: Iglesia.—Segóbriga: ruinas..	146
Plasencia.—Altar mayor de la Catedral.—Sillería del coro.....	35	Iglesia de Volmir..	191
Idem.—Palacio de Mirabel.—Escalera de San Vicente.....	38	—Iglesia del Retortillo.—Vista SE. del edificio.....	192
Medalla conmemorativa de la boda de Felipe III y Margarita de Austria.—Medalla de la tregua de los doce años.....	60	—Idem.—Vista exterior del ábside... 192	
Medallas de Trezzo y Rutilio Gaci..	61	—Idem.—Portada de su ingreso.....	193
Idem del advenimiento al trono de Felipe IV.—Medalla de Rutilio Gaci y su mujer.—Estípite de marfil.....	62	—Colegiata de Cervatos.—Vista de conjunto.....	194
Madrid.—Fuente de las Arpías.—Fuente de Diana.....	65	—Idem.—Vista exterior del ábside... 194	
Idem.—Fuente de Orfeo.—Fuente de Eudimión.....	68	—Idem.—Portada de ingreso.....	195
Alcalá de Henares.—Capilla del Oidor.—Muro del ante-friso.....	70	—Idem.—Vista interior del ábside... 196	
Idem.—Arco mudéjar.....	79	Retrato por Van-Dyck (colección Cerralbo).....	213
Idem.—Muro del Mediodía.....	80	Retrato del Rdo. P. Gascó (colección Bosch).....	214
Catedral de Toledo.—Respaldos de la sillería (números 3 y 4).....	97	Retrato por Alenza (Real Academia de San Fernando).....	214
Santo Domingo de la Calzada.—En-		—Sepulcro de Cobarrubias.—Relieve de Silos.....	215
		—Claustro de Cobarrubias.—Relieve de Silos.....	216
		Galería del claustro de Silos.—Angulo del mismo.....	218
		Capiteles de Silos.....	218
		—San Pedro de Arlanza.—Palacio de Saldañuela.....	220
		—Cirauqui.—Portada de San Román.	251
		Estella.—Portada de San Miguel... 251	
		Sangüesa.—Portada de Santa María.....	254
		Toro.—Portada de la Colegiata....	254

BIBLIOTECA DE
LA COLECCION
RIVIERE

40
Cota 5-14
Registro 128
Signatura 7(H6)
(05) Bale

Res/108

